



**Facultad de Psicología**  
**Carrera de Psicología Educativa**

**Influencia de la inteligencia emocional en las habilidades  
sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6  
a 12 años: Revisión sistemática**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciad  
a/o en Ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa  
Terapéutica

Autores:

**Alex Josué Cáceres Ochoa**

**Diana Estefanía Ordoñez Urgiles**

Directora:

**Tatiana Lorena Pesántez Coyago**

**Cuenca - Ecuador**

**2024**

**Dedicatoria**

A Dios, por haberme permitido cumplir una etapa importante en mi vida estudiantil. A mis padres, porque a pesar de las dificultades que han surgido durante el trayecto universitario, siempre me han demostrado su apoyo incondicional, siendo este el motor que me ha impulsado a seguir luchando por alcanzar mis sueños.

Alex Josué Cáceres Ochoa

A Dios, por cada bendición recibida en este trayecto. A mis padres, Luis y Rosa, especialmente a mi madre que ha sido mi motor y principal apoyo en este camino, gracias por estar siempre a mi lado en esta aventura universitaria. A mis hermanos, Janneth, Franklin y Melanie, por calmar mis angustias y recordarme que no estoy sola y que soy capaz de lograr mis sueños. A mis sobrinos, Jheshua, Samira, Romina, Josué, Javier y Patricio, por llenar de alegría los momentos tristes. A mi cuñada Mayra, por ser como una hermana y apoyo incondicional. Y a mi fiel compañero perruno Bobby, mi gran amor incondicional, quien me acompañó en cada noche de estudio, escuchando con atención mis exposiciones. Gracias a cada uno por ser parte de este logro.

Diana Estefanía Ordoñez Urgiles

### **Agradecimiento**

Agradezco a la Mtr. Norma Reyes, docente de la Universidad del Azuay, quien supo motivarme cuando pasaba por un momento complicado en mi vida, permitiéndome seguir adelante. De igual manera, a mi tutora de tesis Mtr. Tatiana Pesántez, por acompañarme y guiarme en la realización de la tesis. Finalmente, agradezco a mi amiga y compañera Diana Ordóñez por demostrarme que el poder de la amistad supera cualquier adversidad.

Alex Josué Cáceres Ochoa

Agradezco profundamente a mis padres, Luis y Rosa, quienes me han apoyado en cada paso de este recorrido, brindándome fortaleza y enseñándome a confiar en mí misma. A mi madre, por su incondicional apoyo, sus sabios consejos y por acompañarme con su cariño en tantas noches de esfuerzo. A mi hermana Melanie, por ser mi cuidadora y mejor amiga, por consolarme y estar a mi lado cada vez que lo he necesitado; a mi hermana Jane por sus consejos llenos de sabiduría; y a mi hermano Franklin, por su protección y su guía constante. A mi querido amigo y compañero

Alex Cáceres, por sus palabras de aliento, su sonrisa en los momentos difíciles y su gran corazón, enseñándome que la verdadera amistad es una extensión de la familia. Agradezco también a la Mtr. Tatiana Pesántez por acompañarnos con paciencia y confianza en este arduo proceso; a la Mtr. Norma Reyes, por motivarme a seguir adelante siempre; y a la Mtr. Fernandita Asitimbay, por su apoyo incondicional. Y, finalmente, a cada persona de luz que ha iluminado mi camino en esta etapa tan importante de mi vida.

Diana Estefanía Ordoñez Urgiles

## Resumen

La inteligencia emocional es un componente clave en el desarrollo del éxito académico, bienestar emocional y desempeño estudiantil. No obstante, su impacto directo en las habilidades sociales de los niños plantea que un desarrollo insuficiente de estas competencias puede limitar su capacidad para interactuar de manera saludable y adaptarse eficazmente al ambiente educativo. Por tanto, este trabajo tiene como objetivo principal examinar cómo la inteligencia emocional incide en el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes. El siguiente estudio se desarrolló a través de una revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices del modelo PRISMA. Se incluyeron estudios relevantes realizados en el contexto latinoamericano, con una búsqueda exhaustiva en bases de datos científicas como Research Rabbit, Google Académico, SciELO, ResearchGate, Redalyc y Dialnet. Se empleó un formulario de extracción de datos seleccionando 25 artículos relacionados con el tema. Los hallazgos muestran una conexión importante entre las habilidades sociales y la inteligencia emocional en niños que asisten a la escuela. Se observó que una mayor inteligencia emocional está asociada con mejores competencias sociales, facilitando interacciones más saludables y un mejor ajuste al entorno escolar. Sin embargo, se destaca la falta de integración efectiva de estas competencias en los programas educativos en Latinoamérica, lo que subraya la necesidad de promover su desarrollo dentro del currículo escolar. Esta investigación sienta las bases para crear nuevas estrategias educativas que ayuden a los niños a desarrollar su inteligencia emocional y habilidades sociales, mejorando el bienestar y el proceso de aprendizaje en general.

**Palabras claves:** gestión emocional, habilidades sociales, inteligencia emocional, Latinoamérica, escolares

## Abstract

Emotional intelligence is a key component in the development of academic success, emotional well-being, and student achievement. However, its direct impact on children's social skills suggests that insufficient development of these competencies can limit their ability to interact in a healthy way and adapt effectively to the educational environment. Therefore, the main objective of this work is to examine how emotional intelligence affects the development of students' social skills. The following study was developed through a systematic review of the literature, following the guidelines of the PRISMA model. Relevant studies conducted in the Latin American context were included, with an exhaustive search in scientific databases such as Research Rabbit, Google Scholar, SciELO, ResearchGate, Redalyc and Dialnet. A data extraction form was used, finally selecting 25 articles related to the topic. The findings show an important connection between social skills and emotional intelligence in school-going children. Higher emotional intelligence was found to be associated with better social competences, facilitating healthier interactions and better adjustment to the school environment. However, it highlights the lack of effective integration of these competencies in educational programmes in Latin America, which underlines the need to promote their development within the school curriculum. This research lays the foundation for creating new educational strategies to help children develop their emotional intelligence and social skills, improving well-being and the overall learning process.

**Keywords:** emotional management, social skills, emotional intelligence, Latin America, schoolchildren

## Tabla de contenido

|                                                                                                       |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Dedicatoria .....                                                                                     | II  |
| Agradecimiento.....                                                                                   | III |
| Resumen .....                                                                                         | IV  |
| Abstract .....                                                                                        | V   |
| Introducción .....                                                                                    | 1   |
| Capítulo 1 .....                                                                                      | 4   |
| Marco Teórico y estado del arte .....                                                                 | 4   |
| Inteligencia Emocional .....                                                                          | 6   |
| Definición de inteligencia emocional .....                                                            | 6   |
| Orígenes del concepto de inteligencia emocional .....                                                 | 8   |
| Desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia .....                                          | 14  |
| Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia y en el ámbito académico ..... | 16  |
| Habilidades Sociales.....                                                                             | 17  |
| Definición de habilidades sociales.....                                                               | 17  |
| Importancia de desarrollar las habilidades sociales en niños escolares.....                           | 19  |
| Inteligencia emocional y habilidades sociales .....                                                   | 20  |
| Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales.....                                     | 20  |

|                                                                                                                                                      |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Características de espacios lúdicos: ludomática y multisensorial para fortalecer el impacto de la inteligencia emocional y habilidades sociales..... | 24 |
| Ludomática y Multisensorial: beneficios para la inteligencia emocional y habilidades sociales.....                                                   | 26 |
| Capítulo 2 .....                                                                                                                                     | 29 |
| Metodología .....                                                                                                                                    | 29 |
| Tipo de investigación.....                                                                                                                           | 29 |
| Criterios de elegibilidad .....                                                                                                                      | 29 |
| Criterios de inclusión .....                                                                                                                         | 29 |
| Criterios de exclusión .....                                                                                                                         | 29 |
| Fuentes de información .....                                                                                                                         | 30 |
| Estrategia de búsqueda .....                                                                                                                         | 30 |
| Proceso de preselección de estudios y análisis de datos.....                                                                                         | 30 |
| Estrategia de extracción de datos .....                                                                                                              | 31 |
| Variables e información a extraer .....                                                                                                              | 34 |
| Criterios de extracción.....                                                                                                                         | 35 |
| Síntesis de resultados .....                                                                                                                         | 35 |
| Capítulo 3 .....                                                                                                                                     | 36 |
| Resultados .....                                                                                                                                     | 36 |
| Características de los estudios.....                                                                                                                 | 38 |

|                                                                                                                                                                                        |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Resultados individuales de los estudios .....                                                                                                                                          | 38 |
| Resultados de los estudios encontrados en relación con lo objetivos planteados.....                                                                                                    | 44 |
| Análisis de la literatura sobre la influencia que tiene inteligencia emocional en las<br>habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años. .... | 44 |
| Análisis de las características de la inteligencia emocional y las habilidades sociales dentro del<br>contexto escolar general básico y su influencia en el entorno educativo .....    | 47 |
| Discusión .....                                                                                                                                                                        | 49 |
| Conclusiones .....                                                                                                                                                                     | 51 |
| Recomendaciones .....                                                                                                                                                                  | 54 |
| Referencias .....                                                                                                                                                                      | 56 |

**Índice de tablas y figuras**

|                                                                                          |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| <b>Figura 1</b> <i>Flujo de la revisión sistemática con las directrices PRISMA</i> ..... | 33 |
| <b>Figura 2</b> <i>Flujo de la revisión sistemática con las directrices PRISMA</i> ..... | 37 |
| <b>Figura 3</b> <i>Investigaciones agrupadas por año</i> .....                           | 39 |
| <b>Figura 4</b> <i>Comportamiento descriptivo por características</i> .....              | 40 |
| <b>Figura 5</b> <i>Investigaciones agrupadas por país</i> .....                          | 41 |
| <b>Figura 6</b> <i>Nube de palabras</i> .....                                            | 42 |
| <b>Figura 7</b> <i>Combinaciones de palabras más frecuentes</i> .....                    | 43 |

## Introducción

En la actualidad, se puede divisar la importancia de adquirir y gestionar de forma correcta las habilidades sociales desde temprana edad; esto se pone de relieve en varias investigaciones, pues, la interacción con la sociedad es crucial para el crecimiento y el desarrollo humano, siendo tanto un medio, un fin y un objetivo en sí mismo (Lafontaine y Vásquez, 2019). Es importante conocer que, tanto las habilidades sociales como el buen manejo de inteligencia emocional, son habilidades esenciales en el proceso educativo, ya que ayudan a los niños a alcanzar sus metas y establecer relaciones con sus pares.

Estas habilidades se encuentran influenciadas por las emociones que surgen de cada una de las situaciones que se presentan, por lo tanto, es crucial saber controlarlas y reconocerlas. Las escuelas tienen un rol crucial tanto en la enseñanza emocional como de habilidades sociales, respaldadas por una variedad de recursos. Estas competencias son vitales para múltiples aspectos de la vida, y su desarrollo en el entorno escolar es esencial para promover una interacción efectiva entre los estudiantes, y, así, prevenir la exclusión social (Grados Gamarra et al., 2023). Es importante que en esta tesis de grado se realice una revisión sistemática de la literatura sobre el impacto de la inteligencia emocional y las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años. Por ello, se realizará una exhaustiva exploración de la relación entre estos dos aspectos en los niveles escolares: ¿Qué influencia genera la inteligencia emocional en las habilidades sociales en los niños dentro del ambiente educativo?

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer y entender las emociones propias y de los demás, así como la habilidad de manejarlas de manera efectiva (Goleman, 2022). Además, la inteligencia emocional se refiere a la capacidad para lograr reconocer y

entender las emociones propias, porque es fundamental para la autorregulación y el manejo personal de las respuestas emocionales (Mayer et al., 2016). La inteligencia emocional permite a una persona identificar y comprender sus propias emociones, así como reconocer qué eventos los desencadenan (Mesa et al., 2020).

Se puede desarrollar esta habilidad utilizando la inteligencia intrapersonal, lo que facilita comprenderse a uno mismo y relacionarse mejor con los otros. Además, ayuda a reconocer cómo las emociones influyen en el comportamiento y los pensamientos permitiendo controlar las reacciones emocionales de manera adecuada en diversas situaciones (Filella y Pérez, 2019). A continuación, se profundizará la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia, se examinará la conexión entre las habilidades sociales y la inteligencia emocional, junto con un análisis de las particularidades de los entornos escolares. Asimismo, se investigarán sus beneficios y limitaciones para promover, desarrollar y enseñar estas competencias.

A partir de la información obtenida en la revisión sistemática de la literatura, inicialmente se exploran los conceptos de inteligencia emocional y habilidades sociales en el contexto escolar. Se realizará un análisis conceptual para comprender la relación entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales, así como su impacto en el desempeño óptimo de los niños en edad escolar y los beneficios que conllevan. Finalmente, se abordarán las características de los espacios lúdicos que contribuyen a potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales. El objetivo general de esta investigación fue analizar la evidencia existente acerca de la influencia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en los niños de 6 a 12 años dentro del contexto de educación general básica.

Además, se establecieron dos objetivos específicos, por un lado, analizar la literatura científica que estudia la relación entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales en niños de 6 a 12 años, a través de una revisión sistemática de la literatura que aborda el tema de investigación. Y por otro lado describir las características de la incidencia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el entorno educativo.

## Capítulo 1

### Marco Teórico y estado del arte

Es fundamental destacar que las emociones son un aspecto esencial que nos define como seres sociables y forman una parte integral de nuestra identidad. Estas emociones emergen del autoconcepto, el cual resulta clave para el desarrollo personal en todos los ámbitos de la vida. Además, están profundamente conectadas con las experiencias propias y las relaciones que establecemos con nuestro entorno (Vived Conte, 2011). Por lo tanto, las emociones se relacionan directamente con la manera en que interactuamos con los demás, y aquí juega un papel importante la inteligencia emocional. Esta conexión facilita comportamientos que ayudan a cada persona a adaptarse y desarrollarse tanto en su vida personal como en sus relaciones interpersonales (Woyciekoski y Hutz, 2009).

Las habilidades sociales y emocionales están estrechamente vinculadas, como demostró Goleman (1995) en su libro *Inteligencia Emocional*; conceptualizó que las habilidades emocionales se dividen en dos áreas: la inteligencia intrapersonal, esto hace referencia a la habilidad de desarrollar una percepción clara y realista de uno mismo, en el cual las emociones personales orientan el comportamiento; y, la inteligencia interpersonal, que abarca las habilidades sociales que nos permite comprender cómo motivar y relacionarnos con los demás.

Comprender estos aspectos permite establecer relaciones adecuadas y también nos brinda herramientas para identificar y responder de forma adecuada al estado de ánimo, carácter y emociones de las personas en nuestro entorno (Bonilla Catuche, 2020). Sin embargo, en varios países de América Latina, como Ecuador, aún persisten amplias brechas en la incorporación de la educación emocional en el currículo general, lo que evidencia la necesidad de darle mayor relevancia en los programas educativos.

Esta falta de atención a la educación emocional afecta el desarrollo y manejo de las emociones en los niños, lo cual es esencial para su interacción académica y personal a lo largo de su vida; sin embargo, en los últimos años se ha puesto mayor énfasis en la importancia de desarrollar estas habilidades emocionales y sociales (Vived Conte, 2011).

Para promover un desarrollo integral de estas habilidades, resulta esencial tener en cuenta múltiples factores y los diferentes contextos en los que los niños se desenvuelven, incluyendo el ámbito familiar, el social y el escolar. La interconexión y la influencia recíproca de estos espacios son aspectos fundamentales para favorecer un crecimiento equilibrado en las habilidades emocionales y sociales de los niños, las cuales representan recursos esenciales que les beneficiarán en diversas etapas de su vida.

Fomentar una interacción armoniosa entre estos entornos contribuye significativamente a la construcción de competencias emocionales sólidas que facilitarán la adaptación y el bienestar en el futuro (Quintana y Rodríguez, 2017). El desarrollo de las habilidades emocionales y sociales es un proceso continuo y fundamental para el aprendizaje significativo (Domínguez España et al., 2020). En los últimos años, se han realizado grandes avances para resaltar su importancia, incluso dentro del ámbito académico.

En cambio, cuando se habla acerca de las habilidades sociales se entiende que son las capacidades que permiten a los niños interactuar y comunicarse con otros de manera efectiva, incluyendo la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos (Quintana y Rodríguez, 2017). Las habilidades sociales permiten a los niños interactuar y comunicarse de manera efectiva al desarrollar la empatía que les enseña a entender y compartir los sentimientos de otros, lo cual es crucial para establecer conexiones personales (Lamiña Calderón, 1987).

La colaboración y el trabajo en equipo son habilidades esenciales que ayudan a contribuir al desarrollo de la capacidad de interactuar de manera efectiva con otras personas en diversos contextos, sobre todo en el contexto escolar. Estas competencias permiten a los niños aprender a coordinar esfuerzos con sus pares para alcanzar objetivos comunes, fomentando así una dinámica de interacción basada en la cooperación y el respeto mutuo. En este proceso, los niños no solo desarrollan la habilidad de adaptarse a diferentes estilos y perspectivas, sino que también fortalecen su capacidad para valorar y aceptar las diferencias individuales, lo cual es fundamental en entornos educativos y sociales diversos. La práctica de estas habilidades en edades tempranas puede impactar positivamente en su desempeño académico, en la construcción de relaciones interpersonales saludables y en su desarrollo como miembros activos y empáticos de la comunidad. Este enfoque integrador subraya la importancia de promover experiencias de aprendizaje colaborativo, donde se reconozca y valore la singularidad de cada participante, sentando las bases para una convivencia armónica y enriquecedora (Quiroz Cáceda, 2018).

## **Inteligencia Emocional**

### ***Definición de inteligencia emocional***

La inteligencia emocional (IE) ha emergido como un constructo fundamental en la psicología moderna, especialmente en el ámbito educativo. Definida originalmente por Salovey y Mayer (1990) como "la capacidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión; la capacidad de acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la capacidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional; y, la capacidad de regular las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual" (p. 189), la IE ha evolucionado para abarcar un conjunto complejo de habilidades interrelacionadas.

Estas habilidades incluyen la percepción emocional, la facilitación del pensamiento a través de las emociones, la comprensión emocional y la regulación emocional (Mayer et al., 2016). La importancia de la IE en el desarrollo psicológico y el éxito académico ha sido ampliamente reconocida, con estudios recientes que demuestran su impacto positivo en el rendimiento escolar, las relaciones interpersonales y el bienestar general de los estudiantes (MacCann et al., 2020).

El modelo de habilidad de la IE, planteado por Mayer y Salovey (1997), establece una base teórica para comprender este constructo y conceptualiza la inteligencia emocional como un conjunto de capacidades cognitivas interrelacionadas que permiten a los individuos procesar, interpretar y gestionar la información emocional de manera efectiva. Este modelo destaca como la IE influye en la toma de decisiones y la adaptación social.

Este modelo se estructura en cuatro ramas interconectadas: percepción emocional, facilitación emocional del pensamiento, comprensión emocional y regulación emocional. La percepción emocional se refiere a la habilidad de reconocer de manera precisa las emociones tanto propias como ajenas, considerando elementos como expresiones faciales, entonación vocal y otros medios no verbales (Mayer et al., 2016).

La facilitación emocional del pensamiento consiste en la capacidad de emplear las emociones para optimizar el razonamiento y diversos procesos cognitivos. Por su parte, la comprensión emocional abarca el entendimiento de las causas y efectos de las emociones, además de la habilidad para diferenciar entre distintos estados emocionales. Por último, la regulación emocional abarca la habilidad de manejar las emociones propias y ajenas de manera efectiva para alcanzar objetivos deseados (Extremera et al., 2019).

La implementación de la inteligencia emocional (IE) en entornos educativos ha mostrado ser de gran utilidad para el bienestar y desempeño de los estudiantes. Diversos estudios recientes han demostrado que aquellos estudiantes con niveles elevados de IE presentan una mayor estabilidad emocional, un rendimiento académico superior y relaciones interpersonales más saludables y satisfactorias. Además, la IE no solo mejora el ámbito académico, sino que también influye positivamente en la resolución de conflictos y la gestión de emociones dentro del contexto escolar (Sánchez-Álvarez et al., 2020).

### ***Orígenes del concepto de inteligencia emocional***

La Inteligencia Emocional (IE) se ha consolidado como un concepto clave en los campos de la psicología y la educación, transformando la manera de entender las capacidades humanas más allá del enfoque en el coeficiente intelectual. Este constructo, inicialmente acuñado por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer en 1990, se ha convertido en un área de investigación prolífica y en un componente esencial de los programas educativos y de desarrollo personal (Mayer et al., 2016).

La IE se manifiesta a través de diversas conductas, acciones y formas de comunicación tanto verbal como no verbal, facilitando que las personas identifiquen, interpreten y regulen sus propias emociones como las de quienes los rodean. Según un metaanálisis reciente, la IE está significativamente correlacionada con un mejor rendimiento académico, relaciones interpersonales más satisfactorias y una mayor adaptabilidad en diversos contextos sociales (MacCann et al., 2020).

Aunque el término "inteligencia emocional" se popularizó en la década de 1990, sus fundamentos conceptuales se remontan a teorías anteriores del desarrollo cognitivo y social. Jean Piaget, reconocido por su teoría sobre el desarrollo cognitivo, subrayó la relevancia de la

interacción social y el manejo de las emociones en el proceso del aprendizaje y el crecimiento infantil (Zambrano Villalba y Almeida-Monge, 2017). Piaget también subrayó la relevancia de las relaciones que los niños construyen durante su niñez y cómo estas son cruciales para un desarrollo social, emocional y cognitivo adecuado (Ramírez Apud López y López 2018).

Según Piaget (1968) los niños desarrollan su comprensión del mundo mediante la interacción con su entorno y ajustan sus pensamientos cuando encuentran discrepancias entre lo que ya saben y lo que descubren. Esta teoría del desarrollo cognitivo ayuda a entender cómo los niños organizan y amplían su conocimiento de manera progresiva. Piaget, a través de una atenuante observación a diversos niños, concluyó que el desarrollo cognitivo se produce en cuatro etapas principales: la etapa sensoriomotora, la preoperacional, la operativa concreta y la operativa formal. Aunque no afirmó que las edades asociadas a cada etapa fueran estrictamente aplicables, sí sostuvo que los humanos avanzan a través de estas etapas en el mismo orden, aunque a diferentes ritmos.

A continuación, se presentan detalles sobre el rango de edad y el tipo de desarrollo característico de cada etapa (Ramírez Apud López y López 2018).

### **Tabla 1**

*Etapas de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget en el año de 1968*

| <b>Estadio/Etapa</b> | <b>Rango de edad</b> | <b>Meta y Características</b>                                |
|----------------------|----------------------|--------------------------------------------------------------|
|                      |                      | Meta: Objeto permanente.<br>Definido por la construcción del |

**Etapa sensoriomotriz**

Desde el nacimiento hasta los 24 meses (0 – 2 años).

conocimiento, este proceso inicia con el desarrollo de reflejos innatos que favorecen la creación de esquemas mediante su práctica y coordinación. A medida que avanza, se logra el descubrimiento de procesos mentales entre ellos la capacidad simbólica, que permite representar el entorno mediante el uso de simbología

---

**Etapa preoperacional**

De los 2 a los 7 años.

Meta: Pensamiento simbólico.

Durante esta etapa, el niño desarrolla la función simbólica, lo que le permite pensar en eventos u objetos que no están directamente presentes. Su razonamiento es intuitivo y no sigue una lógica formal. El niño emplea esquemas representativos como el lenguaje, el juego

---

|                                               |                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|-----------------------------------------------|----------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                               |                            | <p>simbólico y el dibujo, Además, tiende a otorgar características humanas y subjetivas a objetos inanimados, ya que su comprensión de la realidad se basa en los esquemas mentales</p>                                                                                                                                                                                                                                                         |
| <p><b>Etapas de operaciones concretas</b></p> | <p>De los 7 a 12 años.</p> | <p>Meta: Pensamiento lógico y Pensamiento operacional.</p> <p>En esta etapa, los niños razonan sobre las transformaciones sin dejarse engañar por las apariencias perceptivas. Su pensamiento es concreto, lo que les permite clasificar, ordenar y comprender la noción de número. Asimismo, empiezan a formar relaciones cooperativas y a tomar en cuenta las perspectivas de los demás, dando inicio a la formación de su sentido moral.</p> |

---

---

|                                      |                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|--------------------------------------|--------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Etapa de operaciones formales</b> | Desde la adolescencia hasta la edad adulta | <p>Meta: Razonamiento científico y conceptos abstractos.</p> <p>En esta etapa, se desarrolla la inteligencia formal. El pensamiento se vuelve reversible, interno y organizado, permitiendo la comprensión del conocimiento científico.</p> <p>La persona tiene adquirida ya la capacidad de formar hipótesis y realizar razonamientos sin requerir la presencia física de los objetos o la ayuda de otra persona.</p> <p>Este tipo de pensamientos es propio de la preadolescencia, una etapa en la que los jóvenes empiezan a combinar objetos de forma organizada.</p> |
|--------------------------------------|--------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

---

*Nota.* Elaboración propia a partir de la teoría sobre las etapas de desarrollo de Piaget (1968).

Por otra parte, es necesario nombrar que Lev Vygotsky (1934) creó la famosa teoría sociocultural del desarrollo, subrayó el papel crucial del contexto social y las interacciones emocionales en el desarrollo cognitivo y emocional del niño. Vygotsky argumentaba que las emociones no solo influyen en el pensamiento, sino que son parte integral del proceso de aprendizaje y desarrollo (Pence y Snyder, 2017). Estas perspectivas teóricas sentaron las bases para la conceptualización moderna de la IE, enfatizando la interconexión entre cognición, emoción y contexto social.

En las últimas décadas, la investigación sobre la inteligencia emocional (IE) ha mostrado un notable crecimiento, consolidándose como un área clave en el estudio del desarrollo humano. Este interés ha permitido la generación de un extenso cuerpo de evidencia empírica que respalda los beneficios de la IE en múltiples contextos, incluyendo el ámbito personal, social y académico. Según un estudio longitudinal realizado por Sánchez-Álvarez et al. (2020), las personas con niveles elevados de IE tienden a presentar un mayor bienestar psicológico, lo que se traduce en una mayor capacidad para gestionar emociones, afrontar situaciones adversas y establecer relaciones interpersonales saludables. Por ello, la IE se posiciona como un elemento esencial en la formación integral del individuo, favoreciendo tanto su desarrollo personal como su integración en diversos entornos sociales.

Además, la implementación de programas de desarrollo de IE en entornos educativos ha mostrado resultados prometedores en la mejora de las habilidades sociales, la reducción de comportamientos problemáticos y el aumento de la resiliencia emocional entre los estudiantes (Durlak et al., 2011; Taylor et al., 2017). Estos hallazgos subrayan la importancia de integrar el desarrollo de la IE en los currículos educativos y las estrategias de formación personal, con el objetivo de fomentar individuos emocionalmente inteligentes y socialmente competentes.

### ***Desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia***

En la actualidad, se visualizan constantemente cambios y avances en todos los ámbitos, desde la tecnología hasta las formas de socialización e interacción con el mundo que nos rodea. Por esta razón, es fundamental desarrollar habilidades emocionales desde edades tempranas, ya que son cruciales para interactuar eficazmente con los demás y para el desarrollo personal en un entorno en constante evolución (Bustillos Peña y Guzmán Mostesdeoca, 2023).

Por consiguiente, resulta fundamental introducir la educación emocional desde las primeras etapas de la vida, ya que esto favorece el desarrollo de competencias emocionales esenciales para el bienestar tanto individual como social. Durante mucho tiempo, los sistemas educativos han priorizado exclusivamente las materias académicas tradicionales, dejando en segundo plano el desarrollo de las dimensiones emocional y social. Se pensaba que fomentar estas habilidades podía distraer o incluso perjudicar el rendimiento académico, en lugar de verlo como un aporte complementario (Botín, 2013). No obstante, se ha demostrado que una educación integral, que incluya el desarrollo emocional, contribuye significativamente a una formación equilibrada y prepara a los estudiantes no solo para los desafíos académicos, sino también para gestionar las relaciones y los retos de la vida cotidiana.

Para comprender y profundizar cuando se habla de desarrollo de la inteligencia emocional, es fundamental mencionar a algunos autores cuyas aportaciones han sido cruciales para entender y gestionar este concepto y su influencia en diversas áreas de la vida. Hace décadas se intentó ampliar el concepto de inteligencia más allá de las capacidades intelectuales generales, usualmente asociadas a las habilidades académicas. Además, sugirieron que las emociones son responsables de las relaciones de la persona con su entorno, así como de su mantenimiento o interrupción.

Según estos autores, la coordinación de múltiples procesos es una característica principal de la emoción (Woyciekoski y Hutz, 2009). La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar tanto las propias emociones como las de los demás (Mayer y Salovey, 1997). Este constructo ha recibido considerable atención en las últimas décadas debido a su impacto en el ajuste psicosocial y el bienestar general.

La inteligencia emocional es esencial para la integración de la educación significativa en los estudiantes, lo que resulta en un desempeño óptimo en todas sus áreas personales, emocionales, educativas e interpersonales. Gardner (1983) categorizó estas habilidades en siete tipos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, físico-cinestésica, musical, intrapersonal e interpersonal. Además, Gardner no descarta la existencia de otras formas de inteligencia, como la inteligencia espiritual, que se define como la capacidad de vivir guiado por un sistema de principios éticos (Novikobas y Lamari Maia, 2015).

Es fundamental volver a recalcar que la inteligencia emocional influye en la infancia. Daniel Goleman (1996) define la inteligencia emocional como una forma de interactuar con el mundo, que valora los sentimientos y abarca habilidades como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía y la agilidad mental. Estas habilidades forman parte de características fundamentales, como la autodisciplina, la compasión y el altruismo, que son esenciales para una adaptación social efectiva y creativa.

Más tarde, Goleman (1998) amplía esta definición describiéndola como la capacidad que tiene la persona para identificar sus propios sentimientos y los de los demás, para motivarnos y gestionar las propias emociones tanto en la relación consigo mismo como en sus relaciones interpersonales (Ozáez Aguilar, 2015). Podemos decir que, la inteligencia emocional puede ser vista como un conjunto de habilidades adaptativas que una persona posee y que se desarrollan

para observar, analizar, comprender y gestionar sus emociones de forma eficaz. Se considera una habilidad vital que debería ser enseñada en el sistema educativo. La inteligencia emocional se define como la capacidad de reconocer y manejar adecuadamente los propios sentimientos, siendo esencial para establecer relaciones personales positivas y maduras.

Asimismo, este constructo puede contribuir significativamente a la erradicación del bullying en los centros escolares, representando un avance importante en la investigación educativa (Martínez, 2020).

### ***Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia y en el ámbito académico***

La infancia es un período crítico para el desarrollo de la inteligencia emocional, estableciendo las bases para habilidades emocionales y sociales fundamentales. La capacidad de reconocer y regular las emociones, así como de comprender las emociones ajenas, es vital para el desarrollo de relaciones interpersonales saludables, el ajuste psicológico y el éxito académico (Gómez Arango y Mesa Ochoa, 2015).

El desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia se ve influenciado por diversos factores, incluyendo:

- Factores biológicos: La maduración del cerebro, particularmente de las regiones prefrontales y límbicas, desempeña un papel importante en el procesamiento emocional (Caicedo López, 2016).
- Factores ambientales: El entorno familiar, el estilo de crianza, las experiencias sociales y la calidad de las relaciones interpersonales tempranas, son factores claves que influyen en el desarrollo emocional (Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti, 2014)

- Factores culturales: Las normas y valores culturales pueden influir significativamente en la expresión y regulación de las emociones (Castro-Martínez et al., 2019).

Estos hallazgos subrayan la importancia de integrar el desarrollo de la IE en los currículos educativos, no sólo como un medio para mejorar el rendimiento académico, sino también como una herramienta fundamental para promover el desarrollo integral y el bienestar psicológico de los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa y más allá (Durlak et al., 2017).

## **Habilidades Sociales**

### ***Definición de habilidades sociales***

Las habilidades sociales se definen como "un conjunto de conductas aprendidas que permiten a las personas interactuar de manera efectiva con los demás en situaciones interpersonales específicas (Caballo, 2007). Estas habilidades incluyen la comunicación asertiva, la resolución de conflictos, la empatía, así como la habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales positivas (Del Prette y Del Prette, 2017). Las habilidades sociales no se dice que se limitan únicamente a la capacidad de interactuar, sino que también incluyen la habilidad para resolver problemas en contextos sociales variados; adaptarse eficazmente a diferentes situaciones sociales y demostrar una comprensión empática hacia los sentimientos y perspectivas de los demás.

Desde el enfoque cognitivo-conductual, el desarrollo de habilidades sociales se concibe como el resultado de una interacción dinámica entre procesos mentales, emocionales y conductuales, que en conjunto permiten la manifestación de conductas socialmente adecuadas. Estos procesos abarcan la habilidad para percibir y comprender señales sociales, analizar la información del entorno, evaluar opciones y tomar decisiones, así como la capacidad de ejecutar

respuestas ajustadas a las particularidades de cada situación (Vázquez et al., 2022). A través de esta combinación de factores, las personas adquieren y perfeccionan comportamientos que les facilitan una adaptación efectiva en diversos contextos sociales, lo cual es esencial para una convivencia armoniosa y para el establecimiento de relaciones saludables.

El aprendizaje y perfeccionamiento de estas habilidades son elementos clave para alcanzar un ajuste psicosocial adecuado y lograr buenos resultados en distintos ámbitos de la vida, como las relaciones interpersonales, el desempeño académico y la adaptación en el ámbito laboral están estrechamente vinculados. Las habilidades sociales no son innatas, sino que se desarrollan y se refuerzan gradualmente a lo largo de la vida. Este proceso de desarrollo se produce a través de diversas vías, como la experiencia directa en interacciones sociales, la observación de conductas ajenas, el aprendizaje guiado mediante instrucción y la retroalimentación recibida de los demás (Flora y Segrin, 2006). A medida que las personas practican y ajustan su comportamiento en respuesta a las reacciones de su entorno, van construyendo un repertorio social que les permite adaptarse y desempeñarse de manera eficaz en diversas situaciones sociales y profesionales.

Este proceso de aprendizaje está influenciado por factores individuales, familiares, culturales y socioeconómicos (Anderson y Beauchamp, 2010). Estudios han evidenciado que las intervenciones enfocadas en fortalecer las habilidades sociales pueden generar efectos beneficiosos en distintos aspectos del bienestar psicosocial, como disminución de problemas conductuales, la mejora en el rendimiento académicos y el aumento de autoestima.

Thorndike caracterizó el nivel de habilidad mental social en la interacción con otros individuos y el meta componente, referido a lo que comúnmente se entiende como inteligencia (Romero-Romero et al., 2023).

### ***Importancia de desarrollar las habilidades sociales en niños escolares***

Como ya anteriormente se había mencionado, las habilidades sociales son un constructo de conductas que ayuda a las personas a expresar de una manera más eficaz sus sentimientos, deseos y opiniones de acuerdo con la situación que se esté presentando (Paternina y Vargas Martínez, 2017). Por esta razón, es crucial establecer fundamentos sólidos para el desarrollo de habilidades sociales desde una edad temprana. Tanto en el entorno escolar como en la vida diaria, los niños están continuamente involucrados en la creación de vínculos sociales, interacciones con sus compañeros y diversas conversaciones (Rodríguez Hernández, 2023). En los entornos escolares, donde pasan la mayor parte de su tiempo y se desenvuelven, es esencial que los niños exhiban una gestión efectiva de sus habilidades sociales para establecer relaciones interpersonales sólidas y adaptarse a un mundo en constante cambio.

Esto se consigue mediante la promoción de uso de diversas herramientas que favorecen el desarrollo holístico del niño, abarcando aspectos más allá de lo cognitivo. El juego en particular, juega un papel fundamental, ya que promueve el pensamiento abstracto y el desarrollo tanto social como emocional. Es por ello que se llega a la conclusión que el desarrollo de habilidades sociales en niños de edad escolar es un aspecto fundamental de su crecimiento y formación integral (Almaraz Feroso et al., 2019).

Según un estudio realizado acerca del funcionamiento socioemocional temprano y salud pública llevado a cabo en el año 2015, donde se ha analizado la relación entre la competencia social del jardín de infantes y el bienestar futuro, se llegó a la conclusión de que los niños con habilidades sociales bien desarrolladas tienden a tener un mejor rendimiento académico y relaciones más positivas con sus compañeros y profesores (Crowley et al., 2015). Las habilidades sociales no solo son beneficiosas en la infancia y en el entorno escolar, sino que también sientan

las bases para su éxito futuro a lo largo de su vida. Investigaciones recientes sugieren que existe una importante correlación significativa entre las competencias sociales adquiridas en la infancia y el éxito profesional y personal en la edad adulta (Arseneault et al., 2011).

En este estudio se evidencia la importancia de implementar programas educativos que fomenten el desarrollo de estas habilidades desde una edad temprana.

## **Inteligencia emocional y habilidades sociales**

### ***Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales***

La inteligencia emocional y las habilidades sociales son conceptos de gran relevancia en el ámbito de la psicología y el desarrollo personal. Numerosos estudios han explorado la relación entre estos dos factores, ya que ambos desempeñan un papel fundamental en el ajuste psicosocial y el bienestar general de las personas. De igual manera, varios estudios han sugerido una relación positiva entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Podemos evidenciar esto por cuanto en esta investigación se encontró que "las personas con mayor inteligencia emocional eran más hábiles socialmente y tenían relaciones interpersonales de mayor calidad" (Castro Cabrera y Cortés Polanía, 2023).

Asimismo, Brackett et al. (2006) concluye que la inteligencia emocional es asociada con una mayor competencia social y un mejor ajuste psicológico. La inteligencia emocional (IE) y las habilidades sociales (HS) son ampliamente reconocidas por la comunidad científica. No obstante, la noción de que la IE tiene sus raíces en las HS y su estrecha asociación sigue generando controversias. Diversos criterios similares a los presentados por Salovey y Merrit (1997) fueron también propuestos por Thorndike (1920), quien inicialmente formuló una estructura bidimensional compuesta por factores de carácter intelectual, como el reconocimiento de las emociones y la regulación de la propia conducta, así como por factores similares a los

planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) al postular elementos de naturaleza más amplia y relacionados con el comportamiento (Barbosa et al., 2010). Otros estudios han examinado la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo y el funcionamiento de las habilidades sociales. A continuación, se presenta algunos hallazgos relevantes:

En una investigación acerca de regulación emocional y resolución de conflictos, llevado a cabo por De Nóbrega dos Santos y Franco (2014) descubrieron que "las personas con un alto índice de inteligencia emocional demuestran ser más capaces de regular sus emociones y lograr la resolución de conflictos interpersonales de manera mucho más efectiva". La capacidad de regular las emociones negativas y mantener la calma en situaciones tensas facilita la resolución pacífica de conflictos y mejora las interacciones sociales.

En otro análisis realizado sobre empatía y una comunicación efectiva, donde la investigación fue llevada a cabo por Brackett et al. (2006) "la inteligencia emocional se involucra de forma positiva con la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comunicarse de manera clara, respetuosa y mucho más efectiva". La empatía y la comunicación eficaz son habilidades sociales fundamentales para establecer y mantener relaciones interpersonales más estables y sólidas.

Un estudio realizado acerca de la adaptabilidad social, realizado por Guerrero Ramos et al. (2013) llegó a la conclusión de que las personas con alto índice de inteligencia emocional tienen una mayor adaptabilidad social y logran desempeñarse mejor en situaciones sociales novedosas o complejas. La habilidad para entender y manejar tanto las propias emociones como las de nuestro prójimo favorece la adaptación a diversos entornos sociales. Otra investigación acerca de las relaciones interpersonales positivas, llevado a cabo por Brackett et al. (2006) encontró que "la inteligencia emocional se asocia mayormente con una mejor calidad en las

relaciones interpersonales, incluyendo una mayor satisfacción y una menor conflictividad". Las personas con alta inteligencia emocional tienden a establecer y mantener relaciones más satisfactorias y duraderas.

La revisión exhaustiva de la literatura indica que la inteligencia emocional tiene una función crucial en el desarrollo y en la operatividad de las habilidades sociales. Estas conclusiones tienen importantes implicaciones prácticas en diversos ámbitos, como la educación, el lugar de trabajo y las intervenciones terapéuticas. En la educación, la incorporación de programas de desarrollo de la inteligencia emocional en el currículo escolar podría mejorar las habilidades sociales de los estudiantes, fomentando así un ambiente de aprendizaje más positivo y colaborativo (Vived Conte, 2011). Igualmente, podría preparar mejor a los estudiantes para las interacciones sociales y las relaciones interpersonales en su vida futura.

Las intervenciones terapéuticas son encargadas de desarrollar los programas de entrenamiento en inteligencia emocional y habilidades sociales, y podrían ser efectivos como parte de las intervenciones terapéuticas para individuos que experimentan dificultades en sus relaciones interpersonales o problemas de ajuste psicosocial (Carrillo Guerrero, 2015). Existe evidencia empírica que sugiere una relación positiva entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales (Mardones Luco, 2016). Establecer esta relación podría tener varios beneficios significativos. En primer lugar, una mayor comprensión de cómo estos dos constructos interactúan es que podrían mejorar las intervenciones dirigidas a desarrollar habilidades sociales efectivas en diferentes poblaciones (Díaz et al., 2012).

Además, al comprender la influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales, los programas de formación podrían integrar ambos aspectos de manera simultánea, lo que potenciaría su efectividad. Esta integración permite que las intervenciones no solo se centren

en el desarrollo de la IE o de las habilidades sociales de manera aislada, sino que promueven una mejora global en las competencias emocionales y sociales de los individuos. En particular, tanto padres como educadores podrían enfocarse en cultivar la inteligencia emocional junto con las habilidades sociales desde edades tempranas, lo que favorecería al ajuste socioemocional de los niños y su rendimiento académico. Este enfoque integral contribuiría a la formación de individuos más resilientes y capaces de afrontar los desafíos emocionales y sociales de la vida cotidiana (Denham et al., 2003).

Asimismo, comprender esta relación podría mejorar la selección y formación de personal en entornos laborales, donde las habilidades sociales son fundamentales. No obstante, también se identifican ciertas habilidades y restricciones al intentar establecer una conexión entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Una debilidad importante es la falta consistente en la definición y medición de estos constructos. Diferentes estudios han utilizado diversas definiciones y herramientas de evaluación, lo que dificulta la comparación y la integración de los resultados (Mardones Luco, 2016). Otra debilidad es que la mayoría de las investigaciones se han centrado en poblaciones específicas, como estudiantes o trabajadores, lo que limita la generalización de los hallazgos a otros grupos (Díaz et al., 2012).

Además, la mayoría de los estudios han sido transversales, lo que no permite establecer relaciones causales entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales (Brackett et al., 2011). Finalmente, es importante tener en cuenta que la relación entre estos dos constructos podría verse influenciada por otros factores, como los rasgos de personalidad, el entorno cultural y las experiencias de vida (Mayer et al., 2008). Por lo tanto, es necesario investigar cuidadosamente el impacto de estas variables para obtener una comprensión más completa de esta relación.

***Características de espacios lúdicos: ludomática y multisensorial para fortalecer el impacto de la inteligencia emocional y habilidades sociales***

El análisis exhaustivo de la literatura sobre la influencia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el ámbito escolar destaca la urgencia de tratar temas significativos dentro de los entornos educativos. En particular, se destaca la importancia de adoptar características lúdicas que incorporen una enseñanza basada en la ludomática y enfoques multisensoriales. Estos métodos se consideran fundamentales para potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en niños escolares de 6 a 12 años.

La eficacia de estos métodos se basa en su habilidad para involucrar varios sentidos durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Este abordaje reconoce la singularidad de cada estudiante y se beneficia de estrategias que involucran diversos canales sensoriales, incluyendo la vista, el oído, el tacto, el movimiento e incluso el gusto y el olfato. Al emplear una gama tan amplia de estímulos, se facilita una experiencia educativa más completa y enriquecedora. También, estas metodologías de enseñanza buscan atender a las diferentes inteligencias y estilos de aprendizaje presentes en el aula (Pastor et al., 2022).

Al hacerlo, permiten una mayor participación y comprensión por parte de los estudiantes, adaptándose a sus necesidades individuales y fomentando un ambiente de aprendizaje más inclusivo. Este enfoque personalizado contribuye significativamente a la mejora del rendimiento académico y al desarrollo personal de cada niño (Condemarán et al., 2016). Se dice que la adopción de estas características dentro del contexto escolar se perfila como un elemento crucial para alcanzar un desempeño favorable, tanto a nivel académico como individual. Al implementar estrategias que engloban aspectos lúdicos y multisensoriales, se establece un entorno propicio para el desarrollo integral de los estudiantes, potenciando no solo sus habilidades cognitivas, sino

también sus competencias emocionales y sociales (Condemarín et al., 2016). Es necesario destacar, además, que estos son entornos diseñados específicamente para fomentar el aprendizaje a través del juego y la exploración. Dentro de estos espacios destacan dos enfoques particulares: la ludomática y el diseño multisensorial. La ludomática combina el juego y las tecnologías digitales para crear experiencias de aprendizaje interactivas y atractivas (Vega, 2012).

Por otro lado, el diseño multisensorial se enfoca en estimular los diferentes sentidos de los niños, reconociendo que los niños aprenden mejor cuando se involucran múltiples canales sensoriales (Shams y Seitz, 2008). La ludomática se basa en la premisa de que el juego es una actividad natural y esencial para el desarrollo de los niños, y que la incorporación de herramientas tecnológicas puede potenciar aún más este proceso (Vega, 2012).

Algunos de sus elementos clave incluyen la interactividad, la gamificación, el uso de tecnología digital y el aprendizaje multidisciplinario (Plass et al., 2015). Por su parte, el diseño multisensorial busca crear entornos que estimulen la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, brindando una experiencia de aprendizaje más profunda y duradera (Melo, 2003).

Algunas de sus características principales son la estimulación visual, auditiva, táctil, olfativa y gustativa (Shams y Seitz, 2008). Ambos enfoques ofrecen beneficios complementarios para el desarrollo integral de los niños, incluyendo la motivación, el compromiso, el desarrollo cognitivo, psicomotor, social y emocional, así como un aprendizaje multidisciplinario (Plass et al., 2015; Soler y Méndez, 2009).

Estos espacios están diseñados para brindar oportunidades únicas para el desarrollo integral de los niños, estimulando no sólo su crecimiento cognitivo, sino también su desarrollo físico, social y emocional (Rivas y Isabel, 2022).

### ***Ludomática y Multisensorial: beneficios para la inteligencia emocional y habilidades sociales***

La ludomática es reconocida como un enfoque educativo innovador y multidisciplinario que combina el juego con la tecnología digital. Se ha comprobado que esta metodología resulta ser una herramienta eficaz para promover el crecimiento de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en los niños. Desarrollado por Jacques Vega, este método se basa en el principio de que el juego es crucial para el crecimiento infantil y que la incorporación de elementos tecnológicos puede potenciar sus beneficios (Bizet Leyton et al., 2018).

La ludomática se distingue debido a su carácter interactivo, promoviendo la participación activa de los niños en ambientes digitales. Además, utiliza la gamificación, integrando elementos de juego para aumentar la motivación y el compromiso en el proceso de aprendizaje (Deterding et al., 2011). Los espacios ludomáticos, equipados con dispositivos digitales electrónicos y táctiles, crean experiencias inmersivas que fomentan el desarrollo de habilidades sociales. Un estudio realizado por García-Peñalvo y Mendes (2018) demostró que los niños que participan en actividades ludomáticas mejoran significativamente su capacidad para trabajar en equipo, comunicarse eficazmente y resolver conflictos.

Además, la naturaleza multidisciplinaria de la ludomática, que integra diversas áreas del conocimiento, promueve una comprensión más holística del mundo, contribuyendo al desarrollo de la empatía y la conciencia social (Romero-Rodríguez et al., 2016). Respecto a la inteligencia emocional, la ludomática proporciona un entorno seguro en el que los niños pueden explorar y expresar sus emociones. Las actividades desafiantes permiten que los estudiantes enfrenten desafíos y experimenten una variedad de emociones en un contexto controlado, facilitando así el desarrollo de habilidades para la autorregulación emocional (Pionce-Mendoza et al., 2023).

Asimismo, la interacción con sus compañeros en el entorno educativo digital promueve la empatía y la comprensión de las emociones de los demás; aspectos fundamentales de la inteligencia emocional (Goleman, 2006). En conclusión, la ludomática se presenta como una estrategia pedagógica prometedora para potenciar tanto la inteligencia emocional como las habilidades sociales en los niños, preparándose para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo (Cherniss et al., 2006).

En cuanto al diseño multisensorial, los entornos educativos multisensoriales están siendo cada vez más reconocidos como herramientas efectivas para mejorar el aprendizaje, la inteligencia emocional y las habilidades sociales en los niños. Estos espacios, diseñados para estimular varios sentidos a la vez, se basan en la idea de que la integración sensorial facilita una comprensión más profunda y duradera (Mendez Arce, 2015).

Según la Revista Americana de Terapia Ocupacional, (2008) la estimulación de diferentes canales sensoriales como la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, puede mejorar notablemente la capacidad de los niños para procesar y retener información, así como para desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y de su entorno (Ashburner et al., 2008). Los espacios lúdicos que combinan la ludomática y el diseño multisensorial ofrecen numerosos beneficios para el desarrollo integral de los niños. Algunos de estos beneficios son:

- Motivación y compromiso: El aspecto lúdico y la interactividad de estos espacios fomentan la motivación intrínseca de los niños, aumentando su compromiso y participación en el proceso de aprendizaje (Cáceres Oliveros y Reyes Parra, 2022). Cuando el aprendizaje se presenta de una manera divertida y atractiva, los niños se involucran más activamente y retienen mejor la información.

- **Desarrollo cognitivo:** Las actividades y desafíos presentados en estos espacios promueven el desarrollo de habilidades cognitivas clave, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad y la memoria (Squire, 2003). Al enfrentarse a situaciones lúdicas e interactivas, los niños ponen en práctica estrategias de pensamiento y adquieren nuevos conocimientos de manera significativa.
- **Desarrollo psicomotor:** Los espacios multisensoriales ofrecen oportunidades para la exploración física y el movimiento, lo que contribuye al desarrollo de habilidades psicomotoras como la coordinación, el equilibrio y la motricidad fina (Soler y Méndez, 2009). También, la estimulación sensorial puede mejorar la conciencia corporal y la integración sensorial.
- **Desarrollo social y emocional:** Muchas de las actividades en estos espacios fomentan la interacción social y el trabajo en equipo, lo que promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales (Plass et al., 2015).
- **Aprendizaje multidisciplinario:** Al combinar diferentes áreas del conocimiento y estimular diversos sentidos, estos espacios facilitan un aprendizaje más holístico e integrado (Shams y Seitz, 2008). Los niños pueden establecer conexiones entre diferentes conceptos y disciplinas, lo cual profundiza su comprensión y favorece la transferencia de conocimientos.

## Capítulo 2

### Metodología

#### **Tipo de investigación**

Este estudio se realizó a través de una revisión sistemática de la literatura. De acuerdo con (Beltrán y Cochrane, 2005) este tipo de revisión implica una investigación exhaustiva que recopila, evalúa y sintetiza de manera detallada la evidencia disponible sobre un tema específico. La investigación tiene un enfoque cualitativo y descriptivo, fortalecido por una búsqueda minuciosa y selectiva de estudios tanto empíricos como teóricos que exploran la influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales de niños en el contexto escolar básico, en edades de 6 a 12 años.

#### **Criterios de elegibilidad**

##### *Criterios de inclusión*

Se utilizarán artículos científicos con un rango de límite de hasta los últimos 15 años de investigación, para ello, se buscó documentos en español, inglés y portugués, basados en el área geográfica de la franja latinoamericana; estos artículos tienen acceso libre. La población objetiva de búsqueda fueron los niños escolares de 6 a 12 años.

##### *Criterios de exclusión*

Se realizó una selección exhaustiva de los artículos científicos, excluyendo aquellos que no resultaban pertinentes o no estaban alineados con los objetivos específicos de la investigación. También se descartaron publicaciones que abordaban la motivación en contextos no educativos y aquellos estudios cuyos contenidos no correspondían a las palabras clave definidas para este análisis. Asimismo, se excluyeron investigaciones fuera de la región geográfica establecida o que no cumplían con los rangos de edad especificados previamente. Finalmente, se aplicaron filtros

adicionales para garantizar que los artículos seleccionados cumplieran con los criterios de inclusión establecidos.

### **Fuentes de información**

Para llevar a cabo esta búsqueda sistematizada, se aplicaron los siguientes criterios: se seleccionaron artículos publicados en los últimos años, con excepción de aquellos escritos por autores considerados fundamentales, aunque sean de años anteriores. Se emplearon motores de búsqueda académicos como Google Académico, Scielo, Dialnet, Ebsco, E libro, Connecte Papers, ResearchRabbit, Redalyc, ResearchGate y ScienceDirect. Para la combinación de términos en las búsquedas, se utilizaron operadores booleanos como AND y OR. Asimismo, se incluyeron artículos que abordaron las siguientes palabras clave: gestión emocional, habilidades sociales e inteligencia emocional.

### **Estrategia de búsqueda**

Para la selección de los artículos, se utilizó la búsqueda avanzada en las bases de datos: Scielo, Academia, Google Académico, Research Rabbit, Redalyc, Researchgate y Dialnet, empleado palabras claves y operadores lógicos. A continuación, se realizó una síntesis y se seleccionaron los artículos que resultaron relevantes y cumplieran con los criterios de inclusión establecidos.

### **Proceso de preselección de estudios y análisis de datos**

El proceso de selección de estudios para esta investigación se realizó de manera rigurosa y exhaustiva, empleando un formulario de extracción de datos con variables específicas. Estas variables incluyeron la autoría, el año de publicación, el título relacionado con el tema de estudio, la metodología utilizada y los aportes significativos a la investigación. En la fase inicial de preselección de artículos, se consideraron criterios como el título, los autores, el año de

publicación, el resumen, las palabras clave, las conclusiones y la relación con países de América Latina. Estos criterios facilitaron un análisis preliminar minucioso de cada artículo mediante una revisión sistemática.

Posteriormente, se aplicaron estos criterios de forma más rigurosa para afinar la selección. Este proceso iterativo aseguró que los estudios seleccionados fueran altamente relevantes y contribuyeran con información valiosa para la presente investigación. La metodología utilizada permitió una selección objetiva y coherente de la literatura, estableciendo así una base sólida para un análisis exhaustivo y fundamentado del tema en estudio

### **Estrategia de extracción de datos**

En el contexto de esta revisión sistemática de la literatura, se empleó una estrategia de búsqueda estructurada y exhaustiva, orientada a identificar artículos científicos relevantes sobre la influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales de niños de 6 a 12 años en el ámbito escolar de América Latina. La siguiente estrategia estuvo alineada con los objetivos específicos de la revisión, asegurando tanto la pertinencia como la calidad de los estudios seleccionados. El estudio de los artículos abarcó una descripción minuciosa de sus características clave, poniendo un enfoque particular en cómo la inteligencia emocional y las habilidades sociales influyen en el contexto educativo.

Además, se aplicó un enfoque de síntesis cualitativa para integrar los resultados obtenidos, permitiendo una interpretación más profunda y significativa de los resultados. Como apoyo visual, se elaboró un diagrama de flujo (ver Figura 1) que describe de manera detallada cada paso del procedimiento de selección, análisis y organización de la información extraída de los estudios seleccionados para esta investigación.

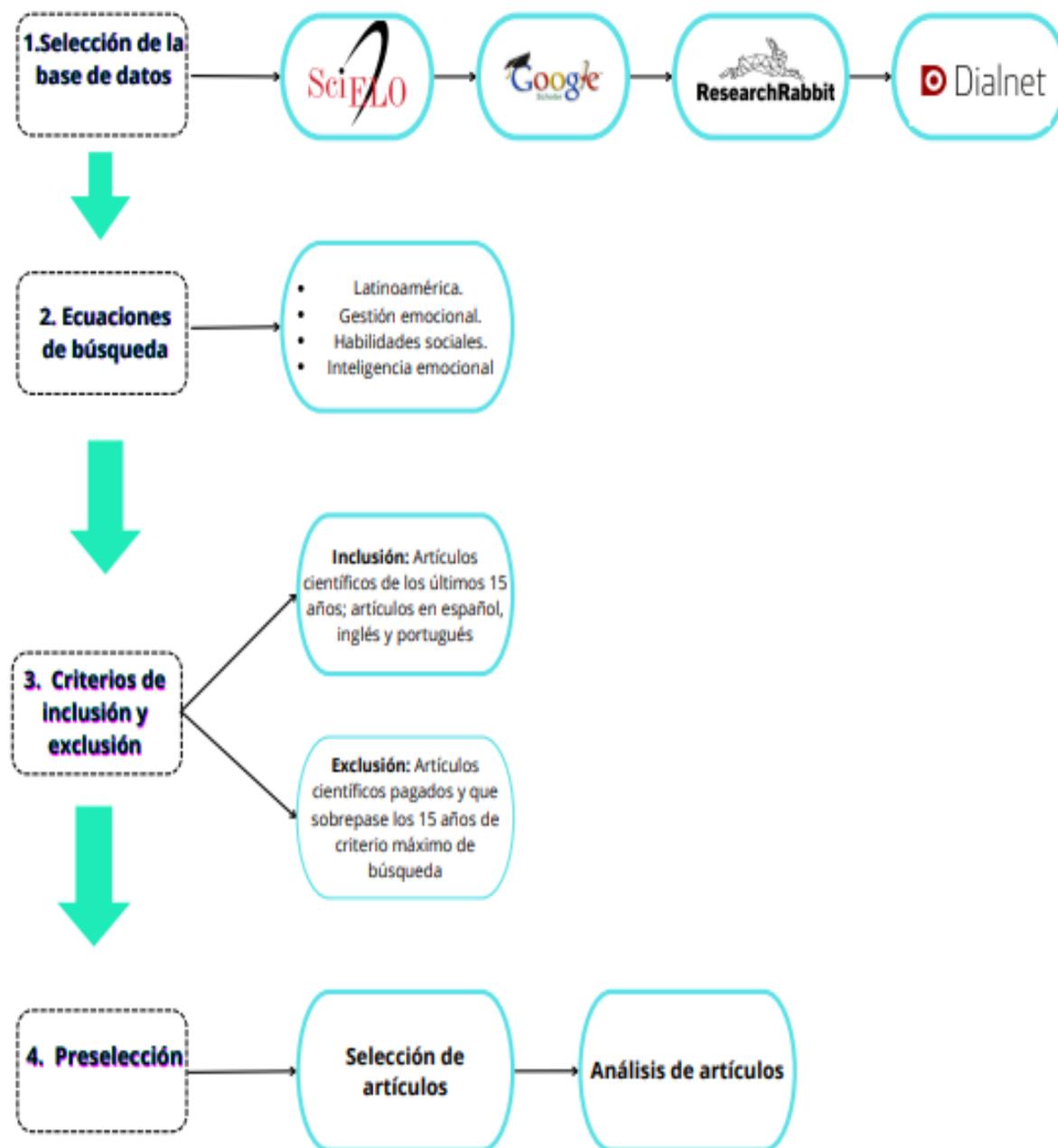
La extracción de datos se llevó a cabo utilizando un formulario diseñado en Excel, lo que facilitó el registro sistemático de la información relevante de los estudios seleccionados en la revisión. En este formulario se incluyeron variables clave como el título, autores, año de publicación del artículo, DOI, resumen, palabras claves, conclusiones y el país latinoamericano de referencia.

La selección y extracción de datos siguió estrictamente los criterios de elegibilidad establecidos, asegurando así la coherencia y relevancia de la información recopilada en función de los objetivos de la investigación.

Este enfoque metodológico riguroso proporciona una base sólida para el análisis y la discusión de los hallazgos sobre la relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en el contexto escolar latinoamericano.

Figura 1

Flujo de la revisión sistemática con las directrices PRISMA



*Nota.* Figura creada a partir de datos recabados mediante el análisis de información secundaria, utilizando el método *PRISMA* (Page et al., 2021).

La Figura 1 ilustra las etapas metodológicas llevadas a cabo en esta revisión sistemática. En primer lugar, se determinaron los gestores académicos más relevantes que sirvieron como fuentes de información para sustentar la investigación. Después se diseñaron ecuaciones de búsqueda utilizando las palabras claves seleccionadas previamente, relacionadas con el tema central, con el objetivo de identificar de forma más precisa los artículos pertinentes. Posteriormente, se definieron los criterios de inclusión y exclusión, lo que permitió enfocar la búsqueda y filtrar la información para obtener un conjunto de artículos más reducido y alineado con el objetivo de la revisión sistemática.

Se implementó además un proceso de depuración, comparando los artículos para verificar que no estuvieran duplicados, que contaran con un número significativo de citas y que fueran coherentes con las ecuaciones de búsqueda. En el siguiente paso, se llevó a cabo un análisis detallado de toda la información recopilada, revisando exhaustivamente cada apartado en relación con los temas y subtemas de la investigación para obtener características específicas de cada estudio. Finalmente, se realizó un análisis general minucioso sobre la temática central, acompañando una breve descripción en fragmentos del contenido de los artículos seleccionados, con el propósito de desarrollar el marco teórico de la investigación.

### **Variables e información a extraer**

En esta investigación cualitativa, se seleccionaron variables relacionadas con modelos que analizan el impacto de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en niños de 6 a 12 años en países de América Latina. Para ello, se utilizaron los términos previamente descritos en la sección de estrategia de búsqueda. Posteriormente, se organizó una tabla en Excel que facilitó el registro de cada variable, asegurando el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de datos.

### **Criterios de extracción**

Con el fin de garantizar la objetividad y la replicabilidad de la revisión, se implementó un formulario de extracción de datos estructurado. Este instrumento facilitó la identificación y el registro sistemático de información relevante proveniente de cada artículo, incluyendo título, autores, año de publicación, DOI, resumen, palabras clave, conclusiones y país de procedencia. La selección de las variables a incluir en el formulario se alineó con los objetivos de la revisión y con las recomendaciones metodológicas establecidas en el protocolo.

### **Síntesis de resultados**

Durante esta etapa, se llevó a cabo un análisis descriptivo de los estudios que abordan la influencia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el contexto escolar de educación básica en niños de 6 a 12 años en América Latina. Este análisis permitió obtener aportes detallados e interpretaciones claras y alineadas con los objetivos de la revisión sistemática, lo que permitió fortalecer la base de una investigación rigurosa. Para facilitar la recopilación de información pertinente, se utilizó previamente un formulario en Microsoft Excel, que garantizó la adecuada organización de los datos.

## **Capítulo 3**

### **Resultados**

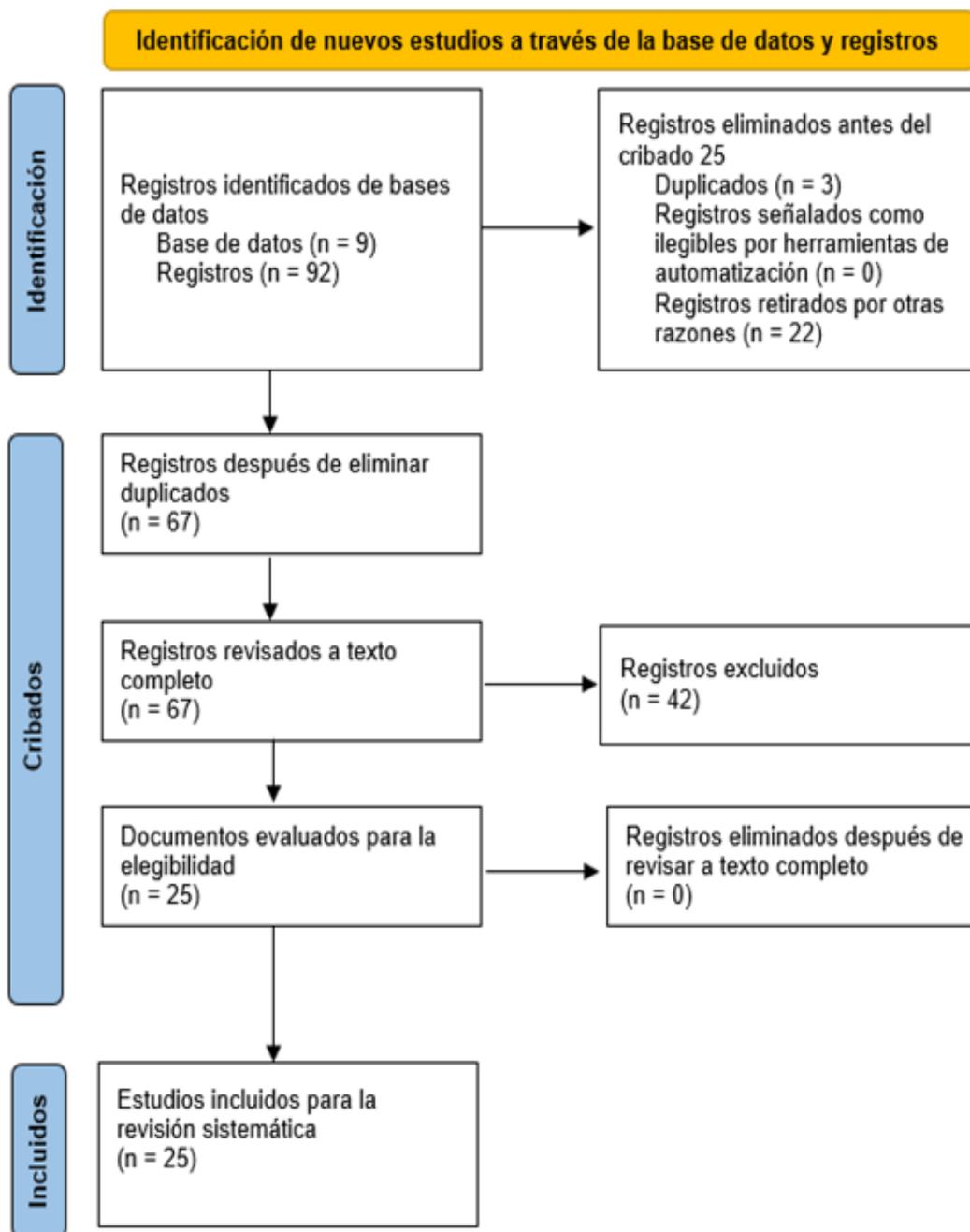
En este capítulo se exponen los resultados derivados de una exhaustiva revisión sistemática de la literatura. El análisis descriptivo llevado a cabo permitió identificar los principales hallazgos de la investigación, los cuales se presentan respaldados por gráficos que están en concordancia con los objetivos establecidos.

#### **Selección de resultados**

Para esta búsqueda sistemática inicial se identificó un total de 92 artículos. No obstante, tras aplicar los criterios de inclusión (artículos en inglés, español y portugués, y específicamente provenientes de Latinoamérica), se excluyeron 67 artículos que no cumplían con dichos requisitos. Finalmente, 25 artículos fueron seleccionados para formar parte de la revisión sistemática de la literatura (ver figura 2).

Figura 2

Flujograma de la revisión sistemática con las directrices PRISMA



**Nota:** Figura propia creada a partir de datos recolectados mediante el análisis de información utilizando el método *PRISMA* (Page et al., 2021).

### **Características de los estudios**

Para llevar a cabo esta revisión sistemática de la literatura, se realizó una selección exhaustiva de artículos publicados entre 2009 y 2024 que fueran pertinentes al tema de investigación. Se verificó que cada artículo seleccionado estuviera alineado con los objetivos y propósitos de la presente investigación, lo cual garantiza una base sólida para un análisis e interpretación adecuados de los resultados. La revisión incluyó una muestra de 1,505 artículos científicos centrados en una población de 6 a 12 años de edad.

### **Resultados individuales de los estudios**

Esta sección expone los resultados de manera detallada de los artículos y estudios incluidos en esta revisión sistemática de la literatura acerca del impacto de la inteligencia emocional en las habilidades sociales de niños en el contexto escolar primario, con edades comprendidas entre los 6 y 12 años. Cada estudio ha sido evaluado en función de su enfoque metodológico, características de la muestra y los hallazgos obtenidos, con el objetivo de proporcionar una comprensión profunda de la relación entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales dentro del entorno educativo.

Los estudios analizados provienen de diversos países de América Latina, tales como Ecuador, Brasil, Colombia, México, Argentina, Chile, Costa Rica, Cuba, Venezuela, Perú y Uruguay, lo que permite obtener una perspectiva amplia y enriquecida culturalmente sobre el tema en cuestión. La mayoría de los estudios se enfocan en estudiantes de educación general básica, lo que asegura la coherencia con los criterios de inclusión establecidos previamente para esta revisión.

### Figura 3

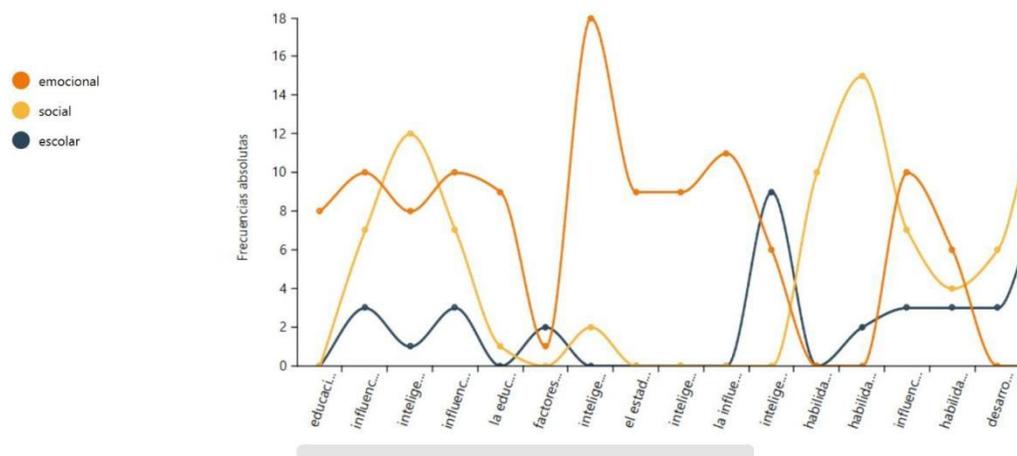
*Investigaciones agrupadas por año*



La gráfica presentada refleja un aumento notable en el interés por el tema propuesto, especialmente en los años 2019 y 2023. Es relevante señalar que en 2019 se registró un incremento significativo en los índices de problemas emocionales en los niños, coincidiendo con el brote de una crisis sanitaria mundial, la pandemia de COVID-19, que comprometió la salud de millones de personas y obligó a la población mundial a entrar en confinamiento. Esta crisis sanitaria también tuvo un impacto negativo en las habilidades sociales de los niños y en su capacidad para gestionar sus emociones. En la revisión sistemática de la literatura, se identificaron vacíos en la investigación durante los años 2008, 2012 y 2018; sin embargo, los niveles de investigación en este tema no fueron tan bajos en comparación con otros temas considerados de menor relevancia.

## Figura 4

### Comportamiento descriptivo por características



La tabla gráfica presentada ilustra la interrelación entre los ámbitos emocional, social y el entorno escolar. La representación muestra que las habilidades sociales han recibido una atención limitada en el contexto de la educación general básica, lo que ha conducido a un desempeño reducido en estas áreas por parte de los estudiantes.

Por otro lado, las curvas correspondientes a los aspectos emocional (representado en naranja) y social (en amarillo) muestran fluctuaciones moderadas, lo que indica que no siguen un desarrollo conjunto ni se alinean con el progreso educativo. Esto sugiere una ligera disparidad entre los componentes emocional, social y el entorno escolar, revelando que no se ha otorgado la prioridad necesaria para integrar estas áreas dentro de un enfoque psicoeducativo coherente. Tal desajuste impacta negativamente en el desarrollo integral de los estudiantes, tanto en términos académicos como emocionales y personales, especialmente en el contexto de la educación básica en América Latina.

A pesar de lo anterior, la gráfica evidencia un notable aumento en el área emocional en comparación con los aspectos social y escolar, lo que sugiere un esfuerzo por mejorar el desarrollo emocional en los entornos educativos de la región. Este enfoque tiene como objetivo potenciar la inteligencia emocional de los estudiantes, favoreciendo un mejor desempeño tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Sin embargo, se subraya la necesidad de una mayor interrelación entre estos elementos para garantizar un proceso educativo más integral y significativo para los niños de 6 a 12 años.

### Figura 5

*Investigaciones agrupadas por país*



La gráfica muestra una variabilidad en la cantidad de investigaciones sobre los efectos de la motivación en el rendimiento académico en diversos países de América Latina. Los niveles

más altos de investigación se registran en Colombia y México, que sobresalen por contar con el mayor número de estudios relevantes y significativos en este ámbito. En contraste, países como Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba y Paraguay presentan una menor cantidad de investigaciones relacionadas con este tema. Cabe destacar que, según la gráfica, Ecuador ha mostrado una incidencia investigativa moderada, comparable a la de Perú.

### Figura 6

*Nube de palabras*



La figura de la nube de palabras revela las terminologías más relevantes relacionadas con esta investigación que trata acerca de la influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales en el contexto de educación general básica. Los términos más prominentes, "emocional" y "habilidad", destacan como los conceptos centrales en la temática investigada. En contraste, términos como "inteligencia" y "social" aparecen con menor prominencia, lo que sugiere que estos conceptos aún no han sido completamente integrados como elementos fundamentales dentro del entorno educativo y del proceso formativo.

Además, conceptos como "rendimiento escolar", "aprendizaje" y "desarrollo" tienen una presencia menos destacada, lo que refleja la falta de prioridad que se les otorga para promover un aprendizaje integral, tanto a nivel académico como emocional. Finalmente, los términos "conducta", "relación" y "aprendizaje" muestran una baja prominencia, lo que indica que estos aspectos clave no están recibiendo la atención adecuada dentro del entorno escolar. Este patrón sugiere que aún no se les concede la importancia necesaria para mejorar el comportamiento de los estudiantes y fortalecer las relaciones interpersonales, factores esenciales para un desarrollo óptimo en el contexto educativo general básico.

### **Figura 7**

*Combinaciones de palabras más frecuentes*



La figura presentada ilustra las combinaciones de palabras más frecuentes identificadas en esta revisión sistemática. Las combinaciones más recurrentes, "inteligencia emocional" y "habilidad social", subrayan la importancia de la interacción entre los ámbitos emocional y social en el contexto educativo. Esto refleja la relevancia de su desarrollo durante la etapa escolar, ya que contribuye al equilibrio tanto académico como personal de los estudiantes. Sin embargo, es

importante señalar que, actualmente, estos conceptos no están plenamente integrados ni reciben la atención adecuada dentro del entorno educativo.

En contraste, las combinaciones "rendimiento académico" y "relación interpersonal" se mencionan con menor frecuencia, lo que podría sugerir que, aunque influyen positivamente en el proceso educativo, aún no reciben la prioridad que deberían. No obstante, estas combinaciones destacan la importancia de fomentar un aprendizaje autónomo y efectivo, al mismo tiempo que se asegura un rendimiento emocional estable. Su menor frecuencia de citación también podría indicar que la inteligencia emocional se aplica de manera más profunda y crítica, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes, aunque de forma menos explícita.

### **Resultados de los estudios encontrados en relación con los objetivos planteados.**

Se exponen aquí los resultados más relevantes que aportan sustento y enriquecen esta investigación. Estos se fundamentan en los objetivos definidos, ofreciendo evidencias claras sobre cómo la inteligencia emocional impacta en el desarrollo de las habilidades sociales dentro del ámbito de la educación general básica en el contexto de América Latina.

### ***Análisis de la literatura sobre la influencia que tiene inteligencia emocional en las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años.***

#### **Inteligencia emocional**

En el marco de esta revisión sistemática de la literatura, diversas investigaciones evidencian la influencia significativa de la inteligencia emocional en el desarrollo de habilidades sociales en el ámbito escolar. No obstante, persiste una brecha entre la teoría y la práctica, reflejada en la necesidad de superar los enfoques pedagógicos tradicionales que se centran exclusivamente en el desarrollo cognitivo. Según la UNESCO (2015) la educación debe adoptar un enfoque holístico que integre los aspectos cognitivos, emocionales y sociales. En línea con

esta perspectiva, estudios recientes, como el de Pérez y Filella (2019) subrayan la importancia de diseñar intervenciones educativas que favorezcan el desarrollo de competencias emocionales y sociales. Sin embargo, a pesar de estos avances, la inestabilidad emocional en niños en edad escolar señala que persisten desafíos significativos en la implementación efectiva de programas de educación emocional.

En este sentido, un estudio realizado por García et al. (2015) sobre la conexión entre el estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas en Colombia que resalta las dificultades emocionales, particularmente los de tipo externalizante, como la falta de atención, la hiperactividad, los comportamientos violentos y disruptivos, pueden ser factores clave en el bajo desempeño académico. Sin embargo, otros factores también influyen en este fenómeno, como se señala en el trabajo de Bondensiek (2010). Los altos índices de conductas externalizantes identificados en la investigación subrayan la necesidad de profundizar en las causas de estos comportamientos y de implementar intervenciones efectivas para abordarlos.

Además, se resalta la importancia de desarrollar estrategias educativas que atiendan las dificultades emocionales de los estudiantes, especialmente en lo que respecta a la regulación emocional y la gestión de conductas disruptivas. Identificar a los estudiantes en riesgo y brindarles el apoyo adecuado podría mejorar tanto su bienestar emocional como su rendimiento académico. Sin embargo, es crucial que las intervenciones sean personalizadas y adaptadas a las necesidades específicas de cada niño (García et al., 2015).

Varios estudios han investigado la relación entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales en niños escolares. Unamuno Merizalde et al. (2022) encontraron una asociación positiva entre ambas variables en una muestra de estudiantes ecuatorianos, en una investigación realizada en la Escuela de Educación Básica “Siete Lagos” de Guayaquil, Ecuador.

La finalidad que tenía este estudio era explorar la relación que tiene la inteligencia emocional y las relaciones interpersonales en niños en edad escolar, sugiriendo que el desarrollo de la inteligencia emocional puede facilitar la formación de relaciones sociales más saludables en la infancia. Estos resultados coinciden con los hallazgos de otros estudios relevantes, los cuales también destacan la importancia de la inteligencia emocional para el éxito social y académico de los niños

### **Habilidades sociales**

La literatura científica ha subrayado consistentemente la importancia de las habilidades sociales para el desarrollo integral de los niños. Un estudio realizado por Almaraz Feroso et al. (2019) demostró que estas habilidades se asocian con una variedad de beneficios, tales como una mayor autoestima, una mejor regulación emocional y relaciones interpersonales más satisfactorias. Estos resultados subrayan la importancia de establecer programas educativos que fomenten el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes, con el objetivo de potenciar su bienestar emocional y social, así como su desempeño académico.

Varios estudios también han examinado la relación entre el estrés y las habilidades sociales durante la niñez. Un estudio llevado a cabo por Valero et al. (2009) en una escuela primaria del Estado de México exploró esta relación en niños de 8 a 10 años. Mediante el uso del Inventario de Estrés Infantil (IEI) y la Evaluación Matson de Habilidades Sociales en Jóvenes (MESSY), los autores identificaron una correlación significativa entre niveles elevados de estrés y una disminución en las habilidades sociales. Los resultados sugieren que el estrés infantil puede ser un factor de riesgo para el desarrollo de problemas en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, Cabanillas Tello et al. (2021) destacaron la necesidad urgente de implementar programas de habilidades socioemocionales (HSE) en la educación básica. Sus

hallazgos indicaron una prevalencia de prácticas pedagógicas tradicionales centradas principalmente en la transmisión de conocimientos y el control del comportamiento estudiantil. Además, los autores subrayaron la inherente necesidad de abordar y mejorar el bienestar emocional tanto de los estudiantes como de los docentes, quienes frecuentemente experimentan altos niveles de estrés y el síndrome de Burnout.

La literatura científica también ha resaltado la relevancia de las habilidades sociales para el desarrollo de los niños. En este sentido Pedrosa y García (2010) coinciden en afirmar que estas habilidades son fundamentales para el éxito tanto académico como social de los estudiantes. La escuela, como segundo entorno de socialización, juega un papel fundamental en la promoción de estas competencias.

Sin embargo, los autores también advierten sobre la necesidad de implementar programas educativos que trasciendan la simple transmisión de conocimientos y se enfoquen en el fomento de habilidades sociales, como la comunicación, la colaboración y la resolución de conflictos.

### **Análisis de las características de la inteligencia emocional y las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico y su influencia en el entorno educativo**

McConnell (2019) resalta la importancia fundamental de las emociones en los procesos de aprendizaje. Las investigaciones sugieren que las emociones positivas, como el interés y el orgullo, están asociadas con mejores resultados académicos, por otro lado, las emociones negativas, como la ansiedad y la frustración, pueden obstaculizar el proceso de aprendizaje. El autor propone que, al diseñar experiencias de aprendizaje que fomenten emociones positivas y relevantes para los objetivos educativos, se puede mejorar significativamente el rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido, McConnell (2019) enfatiza la necesidad de un diseño emocional en los entornos educativos, argumentando que un contenido atractivo e

interesante puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Sin embargo, subraya la importancia de distinguir entre elementos de diseño que facilitan el aprendizaje y aquellos que simplemente desvían la atención de los estudiantes. Para maximizar el impacto de este enfoque, los docentes deben centrarse en vincular el contenido con las experiencias e intereses de los estudiantes.

Por otro lado, Medina (2020) realizó una revisión sistemática que examinó la relación entre la inteligencia emocional, el rendimiento académico y el autoconcepto en estudiantes. Los resultados de su investigación mostraron una asociación significativa entre un autoconcepto positivo y una mayor inteligencia emocional, lo cual, a su vez, se correlacionó con un mejor desempeño académico. Sin embargo, la autora también destacó la heterogeneidad de los hallazgos debido a la variedad de instrumentos utilizados para medir la inteligencia emocional.

Los estudiantes con un autoconcepto positivo tienden a desarrollar una mayor inteligencia emocional y, como consecuencia, obtienen mejores resultados académicos. Estos hallazgos sugieren que las intervenciones educativas que fortalezcan tanto el autoconcepto como las habilidades emocionales pueden tener una consecuencia positiva en un buen desempeño académico de los estudiantes.

## Discusión

En esta sección se exponen y examinan los resultados obtenidos a partir de la revisión sistemática de la literatura, los cuales respaldan los objetivos establecidos al inicio de la investigación. Los hallazgos identificados en la búsqueda se relacionan con los marcos conceptuales y los constructos planteados en estudios previos. En la discusión de los resultados, se examina la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo de habilidades sociales dentro del contexto educativo de niños de 6 a 12 años, con base en la revisión sistemática de la literatura. El análisis de los hallazgos obtenidos permite identificar la interacción entre estas dos variables y su impacto en el desarrollo integral de los niños en edad escolar.

La inteligencia emocional ha mostrado una acción necesaria en la mejora de las relaciones interpersonales y una buena estabilidad emocional de los estudiantes, facilitando una adaptación más eficaz al entorno educativo. Según Pérez y Filella (2019), es esencial que las instituciones educativas adopten enfoques que promuevan no solo el desarrollo cognitivo, sino también las competencias emocionales. Esta perspectiva es respaldada por la UNESCO (2015), que enfatiza la necesidad de una educación integral que considere tanto los aspectos emocionales como sociales, lo que permite a los niños gestionar mejor sus emociones y, en consecuencia, sus interacciones sociales. Sin embargo, uno de los principales desafíos identificados en la literatura es la falta de integración efectiva de la inteligencia emocional en los programas curriculares, lo que genera una desconexión entre los beneficios teóricos y su implementación práctica en las aulas (García et al., 2015). En relación con las habilidades sociales, diversos estudios han demostrado que su desarrollo es crucial para el éxito académico y social de los niños.

Investigaciones como la de Almaraz Feroso et al. (2019) evidencian que la promoción de estas habilidades está asociada con un mayor bienestar emocional y la mejora de las

relaciones interpersonales en el ámbito escolar. Además, investigaciones como la de Cabanillas Tello et al. (2021) resaltan la necesidad de implementar programas educativos que aborden tanto el bienestar emocional como el social, señalando que las prácticas pedagógicas tradicionales se enfocan en el control del comportamiento, más que en la promoción de habilidades emocionales. Otro factor importante es la conexión entre el estrés y el desarrollo de habilidades sociales en los niños, según Valero et al. (2009) evidencian cómo niveles elevados de estrés en la infancia pueden interferir negativamente en el desarrollo de las habilidades sociales, lo cual podría afectar las relaciones interpersonales de los estudiantes y su adaptación escolar.

Esto pone de manifiesto la importancia de crear ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros, donde los niños puedan aprender a manejar el estrés de manera constructiva. En relación con las ventajas de la inteligencia emocional dentro del contexto escolar, McConnell (2019) destaca que las emociones positivas, como el interés y la motivación, están relacionadas con un mejor rendimiento académico, lo que refuerza la idea de que las emociones desempeñan un papel central en el aprendizaje. En esta línea, Medina (2020) encontró que un autoconcepto positivo, mediado por la inteligencia emocional, también contribuye a un mejor desempeño académico, lo que sugiere que el fortalecimiento de la autoestima y las competencias emocionales puede tener un impacto directo en los resultados escolares. A pesar de los beneficios señalados, también se identifican algunas limitaciones en los estudios revisados. Además, la variabilidad en los instrumentos utilizados para medir la inteligencia emocional y las habilidades sociales puede generar resultados heterogéneos, lo que dificulta la comparación directa entre estudios (Medina, 2020).

## Conclusiones

A partir de los objetivos establecidos y los resultados obtenidos en esta investigación, se concluye que tanto la inteligencia emocional como las habilidades sociales son fundamentales para el desarrollo integral de los niños de 6 a 12 años en el contexto de la educación general básica. La revisión exhaustiva de la literatura permitió identificar cómo estas dos variables interactúan y contribuyen al bienestar emocional y social de los estudiantes, lo que se traduce en una mejor adaptación escolar y un rendimiento académico superior.

En esta revisión bibliográfica de la literatura, se confirmó la relevancia de la inteligencia emocional como un factor clave para el establecimiento de relaciones interpersonales saludables y el fomento del bienestar emocional en los estudiantes. Diversos estudios revisados sugieren que la inteligencia emocional facilita la gestión adecuada de las emociones, lo que contribuye a que los niños interactúen de manera más efectiva con sus compañeros y el entorno escolar. La habilidad para percibir, comprender y regular las emociones promueve una mayor competencia social, lo cual tiene un impacto directo en la adaptación de los estudiantes a las demandas del entorno escolar y en su capacidad para afrontar los desafíos interpersonales.

Asimismo, se observó una correlación importante entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Los hallazgos indican que los niños con un mayor desarrollo de la inteligencia emocional tienden a poseer habilidades sociales más sólidas, lo que facilita relaciones interpersonales más exitosas y un bienestar general mejorado. Las habilidades sociales, entendidas como conductas aprendidas que facilitan interacciones efectivas en contextos interpersonales, son cruciales para un óptimo desempeño académico y social de los estudiantes. La combinación de aquellas habilidades con una adecuada inteligencia emocional contribuye de manera significativa al ajuste psicosocial de los niños, ayudándolos a resolver

conflictos, empatizar con los demás y adaptarse a diversas situaciones sociales. En conjunto, la inteligencia emocional y las habilidades sociales son pilares fundamentales para el desempeño integral de los niños, y su interacción se refleja en una mejor adaptación social, mayor bienestar emocional y un rendimiento académico más sólido.

Además, esta investigación antepone la necesidad de incorporar programas educativos que ayuden a mejorar el desarrollo de competencias emocionales y sociales en el ámbito escolar. Aunque se ha demostrado los grandes beneficios de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el bienestar emocional y el desempeño académico de los niños, la revisión también resalta la brecha existente entre los avances teóricos y su aplicación práctica en las aulas. En muchos entornos educativos, la enseñanza de estas competencias sigue siendo insuficiente, ya que predominan enfoques pedagógicos tradicionales que priorizan el desarrollo cognitivo y el control conductual sobre la promoción de habilidades emocionales y sociales.

La educación emocional y social es esencial en el ámbito escolar. Los resultados de esta investigación subrayan la importancia de integrar estas competencias en los planes de estudio y capacitar a los docentes en la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan su desarrollo. Es necesario adoptar un enfoque educativo más integral que contemple no solo el crecimiento cognitivo, sino también el emocional y social de los estudiantes. La evidencia sugiere que incorporar la educación emocional en los currículos escolares es crucial para abordar las necesidades emocionales de los niños, especialmente durante esta etapa crítica de su desarrollo. Además, puede ser una herramienta eficaz para reducir problemas de conducta y mejorar el bienestar general de los estudiantes, promoviendo una mejor regulación emocional y competencia social.

Sin embargo, la implementación de programas de educación socioemocional no está exenta de desafíos significativos. A pesar de la gran cantidad de estudios y evidencia científica que respaldan los beneficios de la educación en habilidades socioemocionales, su aplicación enfrenta diversos obstáculos. Entre ellos, destaca la limitada capacitación de los docentes, quienes a menudo carecen de la formación específica necesaria para enseñar estos contenidos de manera efectiva. Además, en muchos contextos, existen pocos programas educativos específicos que aborden de manera integral el desarrollo socioemocional, lo que limita las herramientas disponibles en las escuelas.

Por otra parte también, se identificaron ciertas limitaciones en la aplicación de programas de educación emocional. Uno de los principales retos es la ausencia de un marco teórico unificado para evaluar y desarrollar estas competencias en el contexto escolar, lo que genera inconsistencias en los resultados de la investigación. Aunque se reconoce la relevancia de la inteligencia emocional y dichas habilidades sociales en el ámbito escolar, adoptar programas eficaces y personalizados sigue siendo un desafío. Es crucial que las intervenciones futuras se diseñen teniendo en cuenta las necesidades individuales de cada niño y que se integren de manera coherente en el currículo escolar.

En conclusión, esta investigación ha demostrado que la inteligencia emocional y las habilidades sociales son competencias esenciales para el desarrollo integral de los niños en edad escolar, con un impacto significativo en su bienestar emocional, social y académico. No obstante, es necesario continuar investigando sobre cómo implementar programas educativos que integren eficazmente estas competencias, para que los niños puedan beneficiarse plenamente de un desarrollo emocional y social dentro del entorno educativo.

## Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en esta revisión sistemática de la literatura, se proponen las siguientes recomendaciones que podrían contribuir a abordar las incidencias observadas en el contexto escolar en relación con la inteligencia emocional y las habilidades sociales:

- **Investigación cualitativa:** Se recomienda llevar a cabo investigaciones cualitativas que profundicen en las experiencias y percepciones de los estudiantes y docentes con respecto al desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Estas investigaciones permitirían una comprensión más profunda de los factores que influyen en la formación de estas competencias en el entorno escolar.
- **Intervenciones educativas:** Es esencial desarrollar y evaluar programas educativos específicos orientados a la promoción de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en diversos contextos escolares. Además, la implementación de estos programas podría facilitar el desarrollo integral de los estudiantes, tanto a nivel emocional como social, contribuyendo a su bienestar y rendimiento académico.
- **Formación docente:** Es crucial capacitar a los docentes en el uso de estrategias pedagógicas efectivas que favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en los escolares. La preparación docente en estas áreas es fundamental para asegurar que los maestros puedan integrar estas competencias en su enseñanza cotidiana de manera efectiva.
- **Medición de la inteligencia emocional:** Se sugiere un esfuerzo por estandarizar los instrumentos utilizados para medir la inteligencia emocional. Esto permitiría una mayor

comparabilidad entre los resultados obtenidos en diferentes estudios, facilitando la evaluación de la efectividad de las intervenciones y programas educativos en este ámbito.

- Consideraciones adicionales:
- Impacto de la pandemia: Es necesario analizar cómo la pandemia de COVID-19 ha afectado la adquisición de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en los niños. Las condiciones excepcionales impuestas por la pandemia podrían haber tenido un resultado importante en la manera en que los estudiantes interactúan y gestionan sus emociones, lo que puede tener implicaciones importantes para la educación post-pandemia.
- Diversidad cultural: Se recomienda explorar cómo las diferencias culturales pueden influir en el desarrollo y la expresión de la inteligencia emocional y las habilidades sociales. La comprensión de cómo los valores y las normas culturales afectan estas competencias es fundamental para diseñar intervenciones más inclusivas y adaptadas a contextos diversos.
- Perspectiva de género: Es pertinente investigar si existen diferencias de género en el desarrollo de estas competencias y cómo estas diferencias pueden influir en las trayectorias educativas y profesionales de los estudiantes.

## Referencias

- Almaraz Feroso, D., Coeto Cruzes, G., y Camacho Ruiz, E. J. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de La REDIECH*, 10(19), 191–206.  
[https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v10i19.706](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706)
- Anderson, V., y Beauchamp, M. H. (2010). SOCIAL: An integrative framework for the development of social skills. *Psychological Bulletin*, 136(1), 39–64.  
<https://doi.org/10.1037/a0017768>
- Arseneault, L., Belsky, D., Caspi, A., Dickson, N., Hancox, R. J., Harrington, H., Houts, R., Moffitt, T. E., Poulton, R., Roberts, B. W., Ross, S., Sears, M. R., y Thomson, W. M. (2011). A gradient of childhood self-control predicts health, wealth, and public safety. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 108(7), 2693–2698.  
<https://doi.org/10.1073/pnas.1010076108>
- Ashburner, J., Ziviani, J., y Rodger, S. (2008). Sensory processing and classroom emotional, behavioral, and educational outcomes in children with autism spectrum disorder. *The American Journal of Occupational Therapy: Official Publication of the American Occupational Therapy Association*, 62(5), 564–573.  
<https://doi.org/10.5014/ajot.62.5.564>
- Ayres, A. J. (2005). Sensory integration and the child: Understanding hidden sensory challenges. *Western Psychological Services*.

- Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. *Prentice-Hall Series in Social Learning Theory.*, 617.  
<https://psycnet.apa.org/fulltext/1985-98423-000.pdf>
- Barbosa, D., Contreras, F., y Espinosa, J. C. (2010). *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. Redalyc.org.  
<https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261006.pdf>
- Beltrán, A., y Cochrane, A. (2005). *Revisiones sistemáticas de la literatura*.  
<https://www.semanticscholar.org/paper/264f3fce50f77f044e53400b5c699ee9ede4a7f4>
- Bizet Leyton, V., Ramos Rodríguez, E., Fajardo Ortiz, E., Romero Valbuena, H., Camila Álvarez, M., Eduardo Martínez, E., Vanegas, W., Vesga Ospina, J., Arrieta Solano, A., Cárdenas Cantillo, I., Cárdenas Cantillo, Y., Moreno, C., Ríos Parra, D., Romero Benjumea, L., Galvis Núñez, C., Urdaneta Urdaneta, G., Gordon, Y., Ríos Coba, P., Ramírez Ramos, L., ... A y González N, P. A. (2018). *Gestión del conocimiento. Perspectiva multidisciplinaria. Volumen 10*. Edu.Co.  
<https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/3142>
- Botín, I. F. (2013). *Educación Emocional y Social. Análisis Internacional*. Gob.Es.  
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/113167/Educaci%C3%B3n%20Emocional%20y%20Social%202013.pdf?sequence=1>
- Brackett, M. A., Lerner, N., Rivers, S. E., Salovey, P., y Shiffman, S. (2006). Relating emotional abilities to social functioning: A comparison of self-report and performance measures of emotional intelligence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91(4), 780–795.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.780>

- Bustillos Peña, M. A., y Guzmán Mostesdeoca, M. M. (2023). *El juego como estrategia didáctica en el ámbito de relaciones lógico matemáticas para niños y niñas del nivel de Educación Inicial I*. Edu.Ec.  
<http://repositorio.uisrael.edu.ec/handle/47000/3492>
- Caballo, V. E. (2007). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. In *Siglo XXI*.
- Cabanillas Tello, M. N., Rivadeneyra Pérez, R., Palacios Alva, C. Y., y Hernández Fernández, B. (2021). Habilidades Socioemocionales en las Instituciones Educativas. *SciComm Report*, 1–17.  
<https://doi.org/10.32457/scr.v1i1.609>
- Cáceres Oliveros, K. K., y Reyes Parra, J. S. (2022). *El uso de la gamificación a través de juried con herramientas tic para mejorar la motivación de los estudiantes del grado décimo en el aprendizaje de la química en la Institución Educativa Bicentenario de la Independencia de La República de Colombia*. Handle.net.  
<https://doi.org/10.57799/11227/2012>
- Caicedo López, H. (2016). *Neuroeducación Una propuesta educativa en el aula de clase*. E-bookshelf.de.  
<https://content.e-bookshelf.de/media/reading/L-10071327-e9b8373ba4.pdf>
- Campos, J. J., Campos, R. G., y Barrett, K. C. (1989). Emergent themes in the study of emotional development and emotion regulation. *Developmental Psychology*, 25(3), 394–402.  
<https://doi.org/10.1037/0012-1649.25.3.394>

- Carrillo Guerrero, A. G. (2015). *Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años*. Ugr.Es.  
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/43024/25934934.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castro Cabrera, D. M., y Cortés Polania, R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9342–9359.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.5133](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133)
- Castro-Martínez, J. A., Camelo, R., Flórez-Romero, R., Martelo-Martínez, F., y Salazar Montenegro, I. (2019). Juego y ludotecas en el desarrollo de competencias ciudadanas emocionales y de creatividad en niños: estableciendo una línea base. *Catálogo Editorial*, 62–95. <https://doi.org/10.15765/poli.v1i222.1559>
- Cherniss, C., Extein, M., Goleman, D., y Weissberg, R. P. (2006). Emotional intelligence: What does the research really indicate? *Educational Psychologist*, 41(4), 239–245.  
[https://doi.org/10.1207/s15326985ep4104\\_4](https://doi.org/10.1207/s15326985ep4104_4)
- Condemarín, M., Goróstegui, M. E., Chadwick, M., y Milicic, N. (2016). *Madurez escolar*. Ediciones UC.  
<https://content.e-bookshelf.de/media/reading/L-14081893-d9a4dc027f.pdf>
- Crick, N. R., y Dodge, K. A. (1994). A review and reformulation of social information-processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychological Bulletin*, 115(1), 74–101.  
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.115.1.74>

- Crowley, M., Greenberg, M., y Jones, D. E. (2015). Early social-emotional functioning and public health: The relationship between kindergarten social competence and future wellness. *American Journal of Public Health, 105*(11), 2283–2290.  
<https://doi.org/10.2105/AJPH.2015.302630>
- De Nóbrega dos Santos, N., y Franco, G. (2014). Inteligencia emocional y actividad lectora en una escuela de 1.º ciclo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de Psicología, 5*(1), 159.  
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.658>
- Del Prette, Z. A. P., y Del Prette, A. (2017). Habilidades sociais e competência social para uma vida melhor. *EDUFSCar*.
- Denham, S. A., Blair, K. A., Demulder, E., Levitas, J., Sawyer, K., Auerbach-Major, S., y Queenan, P. (2003). Competencia emocional preescolar: Camino hacia la competencia social. *Desarrollo Infantil, 74*(1), 238–256.
- Deterding, S., Dixon, D., Khaled, R., y Nacke, L. (2011). From game design elements to gamefulness: Defining “gamification.” In *Proceedings of the 15th International Academic MindTrek Conference: Envisioning Future Media Environments* (pp. 9–15).  
<https://doi.org/10.1145/2181037.2181040>
- Díaz, N. R., Anchondo, H. E., y Pérez, O. R. (2012). *Inteligencia emocional plena: Mindfulness y la gestión eficaz de las emociones*. Editorial Kairós.
- Domínguez España, A. B., Papotti, I., Fernández Berrocal, P., Gómez Leal, R., Gutiérrez Cobo, M. J., Cabello González, R., Megías Robles, A., Faria, L., Costa, A., Mountinho, H., Enea, M., Meli, E., D’Amico, A., y Geraci, A. (2020). *Inteligencia emocional*

*herramienta educativa para el desarrollo de competencias claves*. UMA Editorial.

[https://www.umaeditorial.uma.es/libro/inemotion-inteligencia-emocional\\_2543/](https://www.umaeditorial.uma.es/libro/inemotion-inteligencia-emocional_2543/)

Durlak, J. A., Oberle, E., Taylor, R. D., y Weissberg, R. P. (2017). Promoting positive youth development through school-based social and emotional learning interventions: A meta-analysis of follow-up effects. *Child Development*, 88(4), 1156–1171.

<https://doi.org/10.1111/cdev.12864>

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., y Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405–432.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>

Flora, J., y Segrin, C. (2006). Poor social skills are a vulnerability factor in the development of psychosocial problems. *Human Communication Research*, 26(3), 489–514.

<https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2000.tb00766.x>

García, L. B., Contreras, C., Moreno, A., y Naissir, L. (2015). *El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia*. Academia.edu.

[https://www.academia.edu/102347001/El\\_estado\\_emocional\\_y\\_el\\_bajo\\_rendimiento\\_academico\\_en\\_ni%C3%A9mos\\_y\\_ni%C3%BAas\\_de\\_Colombia](https://www.academia.edu/102347001/El_estado_emocional_y_el_bajo_rendimiento_academico_en_ni%C3%A9mos_y_ni%C3%BAas_de_Colombia)

García-Peñalvo, F. J., y Mendes, A. J. (2018). Exploring the computational thinking effects in pre-university education. *Computers in Human Behavior*, 80, 407–411.

<https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.12.005>

Gardner, H. (1983). *Marcos mentales: La teoría de las inteligencias múltiples*.

Goleman, D. (1998). The emotionally competent leader. *The Healthcare Forum Journal*, 41(2), 36, 38, 76.

Goleman, Daniel. (1996). Emotional intelligence. Why it can matter more than

*IQ. Learning, 24(6), 49–50.*

<https://eric.ed.gov/?id=EJ530121>

Goleman, Daniel. (2022). *Versión actualizada de: La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual.* Edu.Ar.

<https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gómez Arango, A. C., y Mesa Ochoa, A. M. (2015). Salud Mental, Función Docente y

Mentalización en la Educación Preescolar. *Psicología Escolar e Educacional, 19(1), 117–125.*

<https://doi.org/10.1590/2175-3539/2015/0191811>

Grados Gamarra, J. H., Canales Escalante, C. A., Cuzcano Rivas, A. B., Mendoza Apaza, F.,

Leva Apaza, A., y Meza Zamata, J. R. (2023). *Capacidades de los sistemas educativos latinoamericanos para la aplicación de las herramientas digitales como el aula invertida.*

<https://doi.org/10.31219/osf.io/q5zbx>

Guerrero Ramos, D., Jiménez-Torres, M. G., y López-Sánchez, M. (2013). Estudio de la relación

entre el bienestar personal y la adaptación de conducta en el marco de la escuela salugénica. *Educación, 49(2), 303–320.*

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342130841008>

Jaramillo Valencia, B., y Guzmán Atehortúa, N. (2019). Las habilidades sociales en los

ambientes escolares. *Revista Universidad Católica Luis Amigó, 3, 151–162.*

<https://doi.org/10.21501/25907565.3263>

Jódar Martínez, R. (2020). *Relación entre estilos educativos parentales, inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud*. Universidad de Murcia.

<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/85556>

Lafontaine, P., y Vásquez, J. (2019). El desarrollo de las habilidades comunicativas en la edad temprana en el grado de pre primario del Nivel Inicial/The development of communication skills at an early age in kindergarten level of Preschool. *Educación Superior*, 26, 19–30.

<https://doi.org/10.56918/es.2018.i26.pp19-30>

MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E. R., Double, K. S., Bucich, M., y Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 146(2), 150–186.

<https://doi.org/10.1037/bul0000219>

Mardones Luco, C. (2016). *Tipologías modales multivariadas en habilidades sociales en el marco de la personalidad eficaz en contextos educativos de educación secundaria chilenos y españoles*. Handle.net.

<https://hdl.handle.net/20.500.14352/21537>

Mayer, J. D., Caruso, D. R., y Salovey, P. (2016). *El Modelo de Habilidades de la Inteligencia Emocional: Principios y Actualizaciones/The Ability Model of Emotional Intelligence: Principles and Updates*. Academia.edu.

[https://www.academia.edu/112715459/The\\_Ability\\_Model\\_of\\_Emotional\\_Intelligence\\_Principles\\_and\\_Updates](https://www.academia.edu/112715459/The_Ability_Model_of_Emotional_Intelligence_Principles_and_Updates)

Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? In P. En & D. J. Salovey (Eds.), *Desarrollo emocional e inteligencia emocional: implicaciones educativas* (pp. 3–31).

Mayer, John D., Caruso, D. R., y Salovey, P. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review: Journal of the International Society for Research on Emotion*, 8(4), 290–300.  
<https://doi.org/10.1177/1754073916639667>

Mayer, John D., Roberts, R. D., y Barsade, S. G. (2008). Human abilities: Emotional intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59(1), 507–536.  
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>

Mayer, John D., y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?*  
[https://scholars.unh.edu/psych\\_facpub/422/](https://scholars.unh.edu/psych_facpub/422/)

Mayer, John D., Salovey, P., y Caruso, D. R. (2008). Emotional intelligence: New ability or eclectic traits? *The American Psychologist*, 63(6), 503–517.  
<https://doi.org/10.1037/0003-066x.63.6.503>

Medina, P. (2020). La inteligencia emocional y su relación con el apoyo social y el autoconcepto como factores que influyen en el rendimiento académico de estudiantes de los niveles primario, secundario y superior. *Revista Científica Arbitrada de La Fundación MenteClara*, 5.  
<https://doi.org/10.32351/rca.v5.203>

Melo, E. (2003). Hugo Historia y naturaleza de la psicología del desarrollo Universitas Psychologica. *Pontificia universidad javeriana*, 2, 71–88.

- Mendez Arce, C. M. A. D. (2015). *Los métodos multisensoriales para la enseñanza de la lectoescritura bajo el prisma de la teoría emergente*. Alternate title.
- Mesa, M. L. C., Cruz, R. G., y Robelo, O. G. (2020). El manejo de la inteligencia emocional en los estudiantes de Secundaria. Un estudio exploratorio en una Telesecundaria en México. *Conrado*, 16(74), 312–324.  
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1367>
- Novikobas, A. C. d. S., y Lamari Maia, L. B. (2015). *Conceitos de inteligência e a teoria das inteligências múltiplas*. Revista Fait, Itapeva.  
[https://fait.revista.inf.br/imagens\\_arquivos/arquivos\\_destaque/8jVqXJimRnox6D\\_2020-6-18-21-3-2.pdf](https://fait.revista.inf.br/imagens_arquivos/arquivos_destaque/8jVqXJimRnox6D_2020-6-18-21-3-2.pdf)
- Ozáez Aguilar, M. T. (2015). Inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Internacional de Apoyo a La Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 1(3), 51–60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574661396005>
- Pastor, C. A., Martínez-Martín, I., Caparrós-Martín, E., Galindo-Domínguez, H., Silva-Laguardía, M. M., Hernández-Portero, G., García-Lázaro, I., Losada-Iglesias, D., López-Gracia, Á., Romera-Hiniesta, F., Sánchez-Serrano, J. M., del Rosario López-López, C., del Carmen Díaz-García, M., Pedraza-Navarro, I., García-Hernández, A., Martín-del-Pozo, M., González-Ramírez, T., Zubillaga-del-Río, A., Llorent-Vaquero, M., y Villaciervos-Moreno, P. (2022). *Enseñar pensando en todos los estudiantes: El modelo de Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)*. Ediciones SM España.
- Paternina, Y. S., y Vargas Martínez, D. E. (2017). Relación entre habilidades sociales y acoso escolar. *Cultura Educación y Sociedad*, 8(2), 61–78.  
<https://doi.org/10.17981/cultedusoc.8.2.2017.05>

- Pence, A. R., y Snyder, S. M. (2017). Vygotsky's theories of play, imagination, and creativity in current practice: Gunilla Lindqvist's "creative pedagogy of play" in U.S. kindergartens and Swedish Reggio-Emilia inspired preschools. *Perspectives and Provocations*, 6(1), 1–16.
- Pérez, N., y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23–44.  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
- Pionce-Mendoza, K., Véliz-Briones, V., y Véliz-Briones, V. (2023). A gamificação no fortalecimento do processo de ensino-aprendizagem da língua inglesa no nível de ensino fundamental superior. *Revista Innova Educação*, 5(4), 83–104.  
<https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.05v.005>
- Plass, J. L., Homer, B. D., y Kinzer, C. K. (2015). Foundations of game-based learning. *Educational Psychologist*, 50(4), 258–283.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2015.1122533>
- Quiroz Cáceda, P. I. (2018). *Programa de actividades lúdico - recreativas "psemoc", basado en el modelo de inteligencia emocional de bizquera, para desarrollar las habilidades socioemocionales en los niños y niñas de 05 años de educación inicial de la i.e.i. n° 1639 de chepén, 2017*. Handle.net.  
<https://hdl.handle.net/20.500.12893/6771>
- Ramírez Apud López, Z., y Ramírez Apud López, T. (2018). Inteligencias Múltiples en el trabajo docente y su relación con la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget. *Killkana Social*, 2(2), 47–52.  
[https://doi.org/10.26871/killkana\\_social.v2i2.299](https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i2.299)

Rivas, J., y Isabel, J. (2022). *Ambientes educativos lúdicos para el aprendizaje significativo en niños y niñas del nivel transición del centro pedagógico total de ipiales- nariño*. Pasto - Nariño.

Rodríguez Hernández, M. M. (2023). *Aporte significativo del juego en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños del programa IEP dentro de la institución educativa CTE*. Escuela de Ciencias Psicológicas, Guatemala.  
<http://www.repositorio.usac.edu.gt/id/eprint/19574>

Romero-Rodríguez, L.-M., Torres-Toukoumidis, Á., y Aguaded, I. (2016). Ludificación y educación para la ciudadanía. Revisión de las experiencias significativas. *Educación*, 53(1), 109–128.  
<https://doi.org/10.5565/rev/educar.846>

Romero-Romero, E., Ortega-Gómez, E., Mejía, A., y Salado-Castillo, R. (2023). Relación estrés académico, inteligencia emocional y conducta alimentaria en estudiantes universitarios. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 11(2), 28–32.  
<https://doi.org/10.37387/ipc.v11i2.347>

Sánchez-Álvarez, N., Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2016). The relation between emotional intelligence and subjective well-being: A meta-analytic investigation. *The Journal of Positive Psychology*, 11(3), 276–285.  
<https://doi.org/10.1080/17439760.2015.1058968>

Shams, L., y Seitz, A. R. (2008). Benefits of multisensory learning. *Trends in Cognitive Sciences*, 12(11), 411–417.  
<https://doi.org/10.1016/j.tics.2008.07.006>

- Unamuno Merizalde, K. E., Almeida Freire, A. H., Prado Castillo, F. M., y Jimenez Moran, G. M. (2022). Inteligencia emocional y relaciones interpersonales en niños de Educación Básica. *Tesla Revista Científica*, 3(1), e108.  
<https://doi.org/10.55204/trc.v3i1.e108>
- UNESCO. (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Organización de Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La Cultura.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>
- Universidad de Murcia. (n.d.). *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*. Dialnet.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1244>
- Valero, C. Z. V., Betanzos, F. G., Serrano, S. A., Quiroz, C. N., y Trujano, R. S. (2009). *Habilidades habilidades sociales y estrés infantil*. Redalyc.org.  
<https://www.redalyc.org/pdf/2822/282221718001.pdf>
- Vargas-Rubilar, J., y Arán-Filippetti, V. (2014). *The importance of parenthood for the child's cognitive development: a theoretical revision*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.  
[https://www.researchgate.net/publication/273596834\\_The\\_importance\\_of\\_parenthood\\_for\\_the\\_child's\\_cognitive\\_development\\_a\\_theoretical\\_revision](https://www.researchgate.net/publication/273596834_The_importance_of_parenthood_for_the_child's_cognitive_development_a_theoretical_revision)
- Vázquez, P. G., Basile, F. J. G., y López, J. A. G. (2022). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria*. Ediciones Octaedro.
- Vega, J. (2012). La ludomatica: Un enfoque pedagógico para el aprendizaje a través del juego. *Educación y Tecnología*, 2, 45–52.

Vived Conte, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación* (P. U. de Zaragoza, Ed.). Prensas Universitarias de Zaragoza.

Woyciekoski, C., y Hutz, C. S. (2009). Inteligência emocional: teoria, pesquisa, medida, aplicações e controvérsias. *Psicologia*, 22(1), 1–11. <https://doi.org/10.1590/s0102-79722009000100002>

Zambrano Villalba, C. G., y Almeida-Monge, E. (2018). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. // Family social climate and its influence on violent behavior In schoolchildren. *Ciencia Unemi*, 10(25), 97–102. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol10iss25.2017pp97-102p>